



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

**Resiliencia y Empatía en jóvenes universitarios de Lima
Metropolitana en el 2021**

Tesis para optar el Título de
Psicólogo

**Franca Russo Saletti
Ricardo Julián Canales Rojas**

**Asesora:
Mgr. Jaicy Blandin Cañizales**

Lima, julio de 2023



Declaración Jurada de Originalidad del Trabajo Final

Yo, Franca Russo Saletti, egresado del Programa Académico de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura, identificado(a) con DNI N° 74299496.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo final titulado:
"Resiliencia y Empatía en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana en el 2021"
El mismo que presento bajo la modalidad de Tesis¹ para optar el Título profesional² de Licenciada en Psicología.
2. Que el trabajo se realizó en coautoría con los siguientes alumnos de la Universidad de Piura:
 - Ricardo Julián Canales Rojas, identificado con DNI N° 75535084
3. La asesoría del trabajo estuvo a cargo de:
 - Jaicy Blandín Cañizales, identificado con CE N° 000636498
4. El texto de mi trabajo final respeta y no vulnera los derechos de terceros o de ser el caso derechos de los coautores, incluidos los derechos de propiedad intelectual, datos personales, entre otros. En tal sentido, el texto de mi trabajo final no ha sido plagiado total ni parcialmente, para la cual he respetado las normas internacionales de citas y referencias de las fuentes consultadas.
5. El texto del trabajo final que presento no ha sido publicado ni presentado antes en cualquier medio electrónico o físico.
6. La investigación, los resultados, datos, conclusiones y demás información presentada que atribuyo a mi autoría son veraces.
7. Declaro que mi trabajo final cumple con todas las normas de la Universidad de Piura.

El incumplimiento de lo declarado da lugar a responsabilidad del declarante, en consecuencia; a través del presente documento asumo frente a terceros, la Universidad de Piura y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

Fecha: 04/08/2023.



Firma del autor optante³

¹ Indicar si es tesis, trabajo de investigación, trabajo académico o trabajo de suficiencia profesional.

² Grado de Bachiller, Título profesional, Grado de Maestro o Grado de Doctor.

³ Idéntica al DNI; no se admite digital, salvo certificado.



Declaración Jurada de Originalidad del Trabajo Final

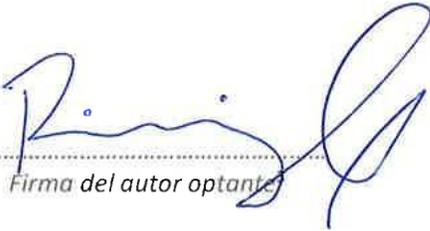
Yo, Ricardo Julián Canales Rojas, egresado del Programa Académico de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura, identificado(a) con DNI N° 75535084.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo final titulado:
"Resiliencia y Empatía en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana en el 2021"
El mismo que presento bajo la modalidad de Tesis¹ para optar el Título profesional² de Licenciado en Psicología.
 2. Que el trabajo se realizó en coautoría con los siguientes alumnos de la Universidad de Piura.
 - Franca Russo Saletti, identificada con DNI N° 74299496
 3. La asesoría del trabajo estuvo a cargo de:
 - Jaicy Blandín Cañizales, identificado con CE N° 000636498
 4. El texto de mi trabajo final respeta y no vulnera los derechos de terceros o de ser el caso derechos de los coautores, incluidos los derechos de propiedad intelectual, datos personales, entre otros. En tal sentido, el texto de mi trabajo final no ha sido plagiado total ni parcialmente, para la cual he respetado las normas internacionales de citas y referencias de las fuentes consultadas.
 5. El texto del trabajo final que presento no ha sido publicado ni presentado antes en cualquier medio electrónico o físico.
-
6. La investigación, los resultados, datos, conclusiones y demás información presentada que atribuyo a mi autoría son veraces.
 7. Declaro que mi trabajo final cumple con todas las normas de la Universidad de Piura.

El incumplimiento de lo declarado da lugar a responsabilidad del declarante, en consecuencia; a través del presente documento asumo frente a terceros, la Universidad de Piura y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

Fecha: 04/08/2023.



Firma del autor optante

¹ Indicar si es tesis, trabajo de investigación, trabajo académico o trabajo de suficiencia profesional.

² Grado de Bachiller, Título profesional, Grado de Maestro o Grado de Doctor.

³ Idéntica al DNI; no se admite digital, salvo certificado.



Resumen

En los últimos años de intensa coyuntura, la población peruana ha mostrado en gran medida los valores de resiliencia y empatía. El objetivo de los investigadores fue determinar la relación de estos constructos en una muestra de 362 jóvenes universitarios de Lima Metropolitana entre 18 a 25 años en el 2021. Se realizó un estudio no experimental, de tipo cuantitativo y de diseño correlacional simple. Para medir la resiliencia, se utilizó la adaptación peruana (Gómez, 2019) de la *Escala de Resiliencia* de Wagnild y Young (1993). Para medir la empatía se utilizó la adaptación peruana mediante juicio de expertos de la adaptación colombiana de Chaparro y Pineda-Roa (2020) del *Índice de Reactividad Interpersonal* (IRI) de Davis (1983). Se obtuvo como resultado que no hay relación estadísticamente significativa entre la resiliencia y empatía ($r=.012$).





Tabla de contenido

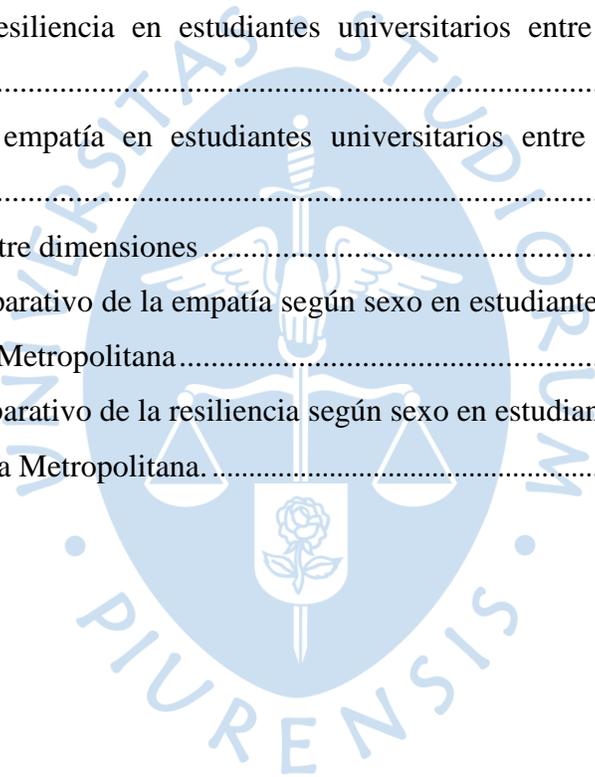
Introducción	15
Capítulo I: Planteamiento y delimitación del problema	17
1.1. Formulación del problema.....	17
1.2. Pregunta del problema	18
1.2.1. Pregunta general	18
1.2.2. Preguntas específicas.....	19
1.3. Delimitación de objetivos	19
1.3.1. <i>Objetivo general</i>	19
1.3.2. <i>Objetivos específicos</i>	19
1.4. Justificación.....	19
1.5. Limitaciones	20
Capítulo II: Marco teórico y contextual	23
2.1. Antecedentes.....	23
2.1.1. <i>Antecedentes internacionales</i>	23
2.1.2. <i>Antecedentes nacionales</i>	26
2.2. Bases teóricas	28
2.2.1. <i>Resiliencia</i>	28
2.2.2. <i>Empatía</i>	35
2.3. Formulación de hipótesis.....	40
2.3.1. <i>Hipótesis general</i>	40
2.3.2. <i>Hipótesis específicas</i>	40
Capítulo III: Método.....	43
3.1. Tipo de investigación.....	43
3.2. Diseño de investigación.....	43
3.3. Población	43
3.4. Muestra	43
3.5. Instrumentos de recolección de datos	44
3.6. Procedimiento y técnica de análisis de datos.....	45
Capítulo IV: Resultados	47
Capítulo V: Discusión	53

Conclusiones57
Recomendaciones59
Referencias61



Lista de tablas

Tabla 1: Definición y delimitación de la resiliencia	15
Tabla 2: Definición y delimitación de la empatía	40
Tabla 3: Distribución de participantes según edad	47
Tabla 4: Distribución de participantes según sexo.....	47
Tabla 5: Distribución de participantes según tipo de universidad	48
Tabla 6: Distribución de participantes según nombre de la universidad	48
Tabla 7: Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov	19
Tabla 8: Relación total entre resiliencia y empatía	19
Tabla 9: Niveles de resiliencia en estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana	50
Tabla 10: Niveles de empatía en estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana	50
Tabla 11: Relaciones entre dimensiones	51
Tabla 12: Análisis comparativo de la empatía según sexo en estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana.....	51
Tabla 13: Análisis comparativo de la resiliencia según sexo en estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana.....	52





Lista de figura

Figura 1: Modelo organizacional de Davis de los procesos implicados en la empatía.....37





Introducción

¿Una persona resiliente es necesariamente capaz de comprender la experiencia emocional de otra? ¿Alguien capaz de hacerle frente asertivamente a las situaciones difíciles que le tocan vivir, necesariamente tiene desarrollada la capacidad de afrontar la vivencia emocional de otro?

¿Cómo es que en una situación adversa las personas pueden ser capaces de sacar lo mejor de sí mismos en pro del bienestar del otro?

Si bien podría asumirse que la relación entre la empatía y la resiliencia es positiva, en la literatura disponible se encontraron resultados discutibles. Por un lado, están investigaciones como la de Lasota et al., (2020b), que encontraron que tanto la empatía como la resiliencia son predictores del nivel de gratitud, además de tener una relación positiva entre sí. Por otro lado, investigaciones como la de Loggia et al., (2008) encontraron que empatizar con el dolor de otra persona hace a la persona más sensible a eventos adversos; por tanto, menos resilientes. Como estos dos ejemplos, se encuentran numerosos más de ambos lados. Esta problemática es la que abordó el presente trabajo.

Son dos los aportes de esta investigación: el primero es que se evaluó la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios de Lima Metropolitana, población de la cual no se halló información relacionada a las variables de trabajo. Y el segundo factor es que se estudió de forma cuantitativa la relación entre resiliencia y empatía, la cual no ha sido abordada en la literatura científica nacional.



Capítulo I: Planteamiento y delimitación del problema

1.1 Formulación del problema

El estudio de la empatía y la resiliencia, como constructos independientes, datan de siglos atrás (Fernández-Pinto et al., 2008; García-Vesga y Domínguez-de la Ossa, 2013).

Según los datos de la encuesta de *Resiliencia* de Aon (2020) a raíz de la pandemia a participantes de países europeos como Francia, Italia, España, Países Bajos y el Reino Unido, solo el 30% de los encuestados son considerados como resilientes, el 42% no se siente seguro en el trabajo, y el 55% no se siente capaz de alcanzar todo su potencial. Sin embargo, de los considerados resilientes, el 86% de ellos está completamente motivado en el trabajo, y eso se relaciona con programas de salud y bienestar dirigido a los trabajadores. En estos países se torna la salud mental como un eje central para la productividad de sus trabajadores y su población en general. Se invierte en el acompañamiento al trabajador, en entender el estrés laboral que pueda tener todos los días, traducido en términos psicológicos como *empatía* hacia la masa trabajadora. Ambas variables trabajan de la mano, y se necesita tener más información sobre esta interacción en nuestro país.

Sobre el impacto de la pandemia en la salud mental, en la población china, el 27.9% de los participantes del estudio llevado a cabo por Shi et al., (2020) tenían síntomas de depresión, 31.6% tenía síntomas de ansiedad, 29.2% síntomas de insomnio y 24.4% de estrés agudo. En España, de acuerdo con Sandín, et al., (2020), en el perfil emocional asociado al Covid-19 predominan síntomas de preocupación, estrés y desesperanza. Se registró también un impacto elevado de ansiedad, nerviosismo e inquietud. En las mujeres destacaron también síntomas depresivos.

En el Perú, el proyecto Voluntarios del Bicentenario (2020), liderado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), se fortaleció en personal a raíz de la emergencia sanitaria, con cerca de 20 mil voluntarios, y más del 90% de ellos tenían entre 18 y 39 años. Uno de los objetivos de este proyecto fue brindar soporte emocional y de salud a personas adultas mayores en situación de abandono o violencia, situación que pone aún más en riesgo su salud, además de la pandemia. Esto último es de vital importancia para soportar adversidades, ya que uno de los principales factores de la resiliencia es el crear un vínculo significativo hacia quien se considere como un soporte frente a las desgracias, como lo explicó el neurólogo y psiquiatra Boris Cyrulnik (Aprendemos Juntos 2030, 2018), y que quizá estas personas adultas nunca recibieron.

Y este vínculo se vuelve fuerte cuando hay una respuesta empática de por medio, cuando se capta lo que está sintiendo el otro y se forman lazos más fuertes.

Respecto a la población estudiada, los estudiantes universitarios tienen el reto de establecer nuevas relaciones, tanto con nuevos compañeros, docentes, nuevas rutinas y diferentes formas de enseñanza. Esta etapa en sus vidas supone estar expuesto e involucrado en diferentes situaciones, que pueden llegar, incluso a ser adversas (Abarca et al., 2015; McGhie, 2017). Estas nuevas adaptaciones, que ocurren simultáneamente, generan impactos en el bienestar de los estudiantes, ya que varios de ellos no tienen el conocimiento suficiente para enfrentar con éxito esta etapa de sus vidas. Por este motivo, diferentes estudios indican que los estudiantes universitarios se encuentran en una posición vulnerable ante problemas que impactan negativamente en su salud (Kiekens et al., 2016; Molano-Tobar et al., 2019; Damásio et al., 2017). El artículo de Cassaretto et al., (2021) tuvo como resultados que el 83% de estudiantes universitarios peruanos refiere haber experimentado estrés académico durante el semestre, por lo que se requiere tener estrategias para un mejor manejo del estrés y una mejor adaptación a las situaciones nuevas y desafiantes del ambiente universitario.

Siguiendo esta línea, en su Cartilla Informativa, el Ministerio de Educación (2021) resalta el buscar ser resilientes como una de las principales estrategias prácticas para la mejora de los aprendizajes; así como señala a la empatía como un constructo base de ser practicado en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, pese a que se evidencia bastante interacción entre la resiliencia y la empatía a nivel práctico en los últimos años debido a la pandemia, no hay investigaciones a nivel nacional que relacionen ambos constructos directamente. Se encuentran algunos estudios, entre ellos el de Basilio (2018), Roque (2020) y Limaymanta (2014), que relacionan la resiliencia con la inteligencia emocional, constructo en el que la empatía está inmerso como uno de los tantos factores.

1.2. Pregunta del problema

1.2.1. Pregunta general

¿Existe relación entre la resiliencia y la empatía en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?

1.2.2. Preguntas específicas

1. ¿Cuál es el nivel de resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?
2. ¿Cuál es el nivel de empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?
3. ¿Cuál es la relación entre los componentes de la empatía y las dimensiones de la resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?
4. ¿Existe diferencia en la empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo?
5. ¿Existe diferencia en la resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo?

1.3. Delimitación de objetivos

1.3.1. Objetivo general

1. Determinar si existe relación entre la resiliencia y la empatía en jóvenes universitarios entre 18 a 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Determinar el nivel de resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.
2. Determinar el nivel de empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años en Lima Metropolitana en el 2021.
3. Determinar la relación entre los componentes de la empatía y las dimensiones de la resiliencia en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.
4. Determinar la diferencia de la empatía en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo.
5. Determinar la diferencia de la resiliencia en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo.

1.4. Justificación

Por lo general, la empatía y la resiliencia forman parte de otros constructos, como el de la Inteligencia Emocional (Baron, 2006; Goleman, 1998) o el de las Inteligencias Múltiples (Gardner, 2001). Independientemente han sido ampliamente desarrolladas.

Sin embargo, en cuanto a la relación entre ambas, no hay resultados concluyentes: hay

investigaciones que encuentran una relación significativa entre ambas (Vinayak y Judge, 2018; Morice-Ramat et al., 2018), mientras que, en otras, la relación no es significativa (Cho y Jung, 2014; Mathad et al., 2017; Lasota et al., 2020b).

Por lo que la pregunta: ¿Una persona que sabe enfrentarse de manera asertiva a los eventos estresantes puede responder de forma también asertiva hacia la experiencia emocional de otra?, sigue sin respuesta. Los resultados de la presente investigación contribuyeron al desarrollo teórico de esta, desde el contexto universitario peruano.

En cuanto al aporte social, los resultados brindaron más información para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde trabajar en conjunto la empatía y la resiliencia es una estrategia clave en el ámbito escolar (Ministerio de Educación, 2021). En la población universitaria, los niveles de estrés académico en los estudiantes fueron mayores, tanto por la constante exposición a la necesidad de adaptarse, como por los retos académicos (Abarca et al., 2015; McGhie, 2017). Este estrés puede ser abordado con la misma estrategia, que involucra la interacción de las variables de estudio.

En el contexto local esta relación no ha sido revisada, por lo que la presente investigación buscó ser, también, un referente en la exploración de este fenómeno en la literatura científica nacional.

A nivel práctico, visto que la interacción de la resiliencia y la empatía, apropiadamente desarrollada, puede llevar a mayor productividad laboral (Aon Corporation, 2020), explorar esta interacción en estudiantes universitarios pudo ayudar a obtener nuevas estrategias para lidiar con el estrés y constantes retos académicos.

Esta investigación cobra importancia al ser el primer trabajo peruano en estudiar la interacción de la resiliencia y la empatía como constructos independientes en una muestra de jóvenes universitarios.

1.5. Limitaciones

Una primera limitación es que, al ser el tipo de muestreo no probabilístico, no se pueden generalizar los resultados.

Una segunda es que, al ser la recolección de datos a través de un cuestionario autoadministrado en línea, muchos participantes podrían haberla realizado en un ambiente

inapropiado, lo que es imposible controlar. Esto podría haber causado que no se le dedique la concentración suficiente para responder a conciencia todas las preguntas.

Choi et al., (2010) mencionan, además, que existe riesgo de cometer sesgos al responder el cuestionario, cuyo tópico pudo no haber sido del interés del participante, generar fatiga, y, en consecuencia, marcarse la primera alternativa vista, cometiendo un *sesgo por mínimo esfuerzo*. Algunas preguntas pueden haber sido de carácter muy personal, que pudo hacer que el participante la haya interpretado como invasiva y respondido en *autodefensa*. También pudo haber existido una *aversión a los extremos*, en la que los participantes solo hayan marcado las alternativas del medio para mantenerse en una postura conservadora. Y por último, pudo existir un sesgo de *aceptabilidad social* en la que los participantes pueden haber alterado su respuesta honesta hacia la que perciben como deseable en el cuestionario.

Por eso fue pertinente colocar recomendaciones para la resolución del cuestionario en la presentación, como, por ejemplo, el responder de forma honesta en un espacio tranquilo para reducir el riesgo de sesgo en las respuestas dentro de las posibilidades.

Por otro lado, en la muestra final hay diferencia significativa entre la cantidad de hombres y mujeres participantes. Considerando la investigación de Wu et al., (2022) sobre la diferencia en el nivel de empatía según sexo a nivel neurológico, y agregando la diferencia en la muestra, es probable que los resultados no reflejen de forma fidedigna los niveles de empatía de la población, siendo esta otra limitación.



Capítulo II: Marco teórico y contextual

2.1. Antecedentes

El estudio de la resiliencia y la empatía, como constructos separados, se ha dado desde hace varias décadas, ya que son estudiados como constructos esenciales para el desarrollo humano. La literatura que estudia la interacción entre ambas variables tiene muchos consensos en cuanto a definiciones y características de cada una, pero varias diferencias en cuanto a la relación entre ellas. A continuación, se muestran los estudios más significativos sobre esta relación, tanto a nivel internacional como nacional.

2.1.1. Antecedentes internacionales

Lasota et al., (2020b) buscaron investigar el potencial rol mediador de la resiliencia entre la empatía y la gratitud. Para esto evaluaron a 214 participantes con el *Gratitude Resentment and Appreciation Test-Revised*, el *Questionnaire of Cognitive and Affective Empathy* y el *Resilience Measurement Scale*. Para calcular la correlación utilizaron el coeficiente de correlación de Pearson. La empatía cognitiva y resiliencia no mostraron una correlación significativa ($r = .21$, $p < 0.003$). Asimismo, luego del análisis de regresión múltiple, se identificó que tanto la resiliencia como la empatía (afectiva y cognitiva) eran predictores de los niveles de gratitud.

El artículo de Hess (2018), titulado “*Empatía y resiliencia del yo en adolescentes*”, tuvo como objetivo evaluar la relación entre la empatía y la resiliencia del yo en adolescentes argentinos. Utilizó las propuestas de Eisenberg et al., (2006) y Davis (1980) para la empatía. Respecto a la resiliencia, usaron la conceptualización de Block y Block (1980) y de Rothbart (2007). El estudio fue cuantitativo y de alcance correlacional, con una muestra de 303 adolescentes entre 11 y 17 años de la ciudad de Paraná, Argentina. Los instrumentos utilizados fueron el *Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)* (Davis, 1980) en la adaptación argentina de Richaud de Minzi (2008) para medir la empatía, y la *Escala de Resiliencia del Yo-Revisada (ER89-R)*, diseñada por Alessandri et al., (2012). Para el análisis de correlación se utilizó el coeficiente de Pearson. Se encontró que entre el factor Toma de perspectiva (empatía) y el factor Regulación Óptima (resiliencia) existe una correlación positiva significativa ($r = .30$). Destacan, además, que las personas que muestran comprensión afectiva y cognitiva de otras pueden superar las adversidades con mayor asertividad. Se recomendó seguir profundizando en esta relación y llevar estudios longitudinales para evaluar si estos resultados se mantienen a lo largo del tiempo.

Morice-Ramat et al., (2018) buscaron explorar la resiliencia, sus factores predictores y su distribución en residentes médicos en Francia. La empatía se consideró como un factor que influencia en la resiliencia, para la que usaron la propuesta de Rutter (2012). Realizaron un estudio transversal en el que los participantes (n=380) respondieron la *Jefferson Scale of Physician Empathy*, la *Connor-Davidson Resilience Scale*, y la *Toronto Alexithymia Scale*. Se recolectaron ciento treinta y siete (137) respuestas y se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson. Empatía y resiliencia mostraron una relación positiva significativa ($r=.36$, $p<.001$). No se encontraron diferencias en los niveles de empatía en relación con el género de los participantes, lo que se atribuyó a la formación dada por la universidad de Nantes, de la cuál procedían.

En el estudio llevado a cabo por Vinayak y Judge (2018), que buscaba examinar los predictores de bienestar psicológico en adolescentes (n=150), se determinó que la resiliencia y empatía tenían una alta correlación positiva entre los participantes ($r= .67$, $p \leq 0.01$), siendo incluso mayor que las correlaciones de estas (resiliencia y empatía) con el bienestar psicológico. Utilizaron el concepto de empatía de Lipps (Montag et al., 2008), y el de Lee et al., (2012) para la resiliencia. Se utilizaron la *Psychological well-being scale*, la *Conner-Davidson resilience scale* y el *Toronto empathy questionnaire*. Encontraron también que existen diferencias en los niveles de empatía y resiliencia según sexo: En ambos casos las mujeres tuvieron mayor puntaje.

Mathad et al., (2017), en un estudio que tenía por objetivo identificar correlaciones y predictores de resiliencia en estudiantes de enfermería (n=194), encontraron una correlación positiva no significativa entre la resiliencia y la empatía ($r=0.226$, $p<0.01$). Utilizaron la *Connor-Davidson Resilience Scale* y el *Toronto Empathy Questionnaire* para la recolección de datos y el coeficiente de correlación de Pearson, junto con análisis de regresión múltiple.

Por su parte, Cho y Jung (2014), en un estudio que tenía por objetivo analizar los efectos de la empatía, la resiliencia y el autocuidado en la fatiga por compasión en enfermeras oncológicas (n=171), encontraron que hay correlación positiva, aunque no significativa, entre empatía y resiliencia del ego ($r = 0.17$, $p=0.003$). Se basaron en el concepto de empatía de Davis (1980), y utilizaron el *Interpersonal Reactivity Index* para medirla. Para la resiliencia siguieron la línea de Block y Kremen (1996) y utilizaron la Escala de Resiliencia del Ego (ESR). Para el análisis de datos se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson y la prueba T para muestras independientes para la comparación de resultados.

El estudio de Taylor et al., (2013), titulado *The Relations of Ego-Resiliency and Emotion Socialization to the Development of Empathy and Prosocial Behavior Across Early Childhood* tuvo como objetivo principal explorar la personalidad temprana y los predictores ambientales del desarrollo de la empatía en niños pequeños, así como la manera en que la resiliencia de los niños puede afectar sus respuestas ante las emociones de otros. Se utilizaron las teorías de Rothbart (2007), Block y Block (1980) sobre la resiliencia del ego, y las de Eisenberg et al., (2006) y Batson (1991) sobre la empatía. Se llevó a cabo un estudio experimental longitudinal en madres de niños de 18 meses, y cuya evaluación fue hasta aproximadamente los 84 meses. Para medir la resiliencia del ego, se utilizó la versión revisada de 11 ítems *Q-sort* de Block y Block (1980), construida por Eisenberg et al., (1996), con opciones de respuesta Likert del 1-9. Para la variable de socialización emocional, se usaron dos subescalas de doce ítems del *Coping with Toddlers' Negative Emotions Scale (CTNES)*; de Spinrad et al., (2007): *Emotion-Focused Reactions (EFR)* y *Expressive Encouragement (EE)*. Este estudio demostró que la resiliencia del ego tuvo un impacto positivo significativo ($r = 0.35$) con el alcance lineal, sugiriendo que los niños con altos niveles de resiliencia del ego tenían aumentos más pronunciados de la empatía, y que esta última aumenta en la niñez temprana y luego se estabiliza, siendo influida también por el contexto en el que viva el niño. Los hallazgos evidenciaron factores relevantes para el desarrollo de la empatía durante la infancia y su relación con el comportamiento prosocial que se daría años después. Se recomendó que el estudio sea replicado en varias muestras étnicamente diferentes, ya que se pueden encontrar diversas creencias sobre las emociones.

El estudio de Strayer y Roberts (1989) denominado *Children's Empathy and Role Taking: Child and Parental Factors, and Relations to Prosocial Behavior* quiso relacionar la empatía con factores teóricamente relevantes como habilidades imaginativas, resiliencia del ego y toma de roles. Se basaron en los postulados de Block y Block (1980), Hoffman (1982), Bryant (1982), entre otros. Se llevó a cabo en 51 niños de 6 años aproximadamente un estudio de alcance correlacional y explicativo. Se utilizaron diferentes cuestionarios para todas las variables, y específicamente para la resiliencia del ego se usó el *Ego Resiliency, del California Child Q-Set*, desarrollado por Block y Block (1969). Y para la empatía se utilizaron dos cuestionarios: uno para niños, el *22-item questionnaire* de Bryant (1982) con preguntas de respuesta dicotómica, y otro para padres, el *33 item scale* de Mehrabian y Epstein (1972). Como resultados se obtuvo una relación positiva entre la empatía de los niños, la toma de roles y las habilidades imaginativas, estas últimas a su vez

relacionadas al comportamiento prosocial. Este último tuvo una relación positiva con la resiliencia del ego. Sin embargo, esta última variable, que se correlacionó con la evaluación de los padres sobre la empatía en sus hijos, no se correlacionó con la empatía evaluada en los niños. Por lo que se concluyó que no necesariamente una alta esfera emocional en los niños se relaciona con su capacidad de resiliencia. Se resaltó la importancia de los factores cognitivos, como la imaginación y la toma de roles, en el desarrollo del comportamiento prosocial en la temprana edad, y a la empatía como importante en el incremento de este en casa.

En estos estudios se puede ver que la interacción entre ambos constructos se ha revisado desde diferentes tipos de relación: La resiliencia como predictor del desarrollo de la empatía, la empatía como factor predictor de la resiliencia, la resiliencia como mediadora entre la empatía y la gratitud, ambas como predictoras del bienestar psicológico en adolescentes, el efecto de ambas en la fatiga por compasión, y, finalmente, la relación entre ambas. En cuanto a los resultados, el 50% de las investigaciones revisadas presentaron una relación significativa entre la empatía y la resiliencia ($r > .30$), mientras que en la otra mitad la relación, si bien positiva, no era significativa. La ambigüedad en la intensidad de la relación y la diversidad que existe en la literatura sobre ambos constructos y su interacción son muestra de la diversidad que existe en la literatura sobre ambos constructos y su interacción, y de la necesidad de profundización en esta para poder establecer una teoría explicativa coherente.

2.1.2. Antecedentes nacionales

En el Perú no existen investigaciones que relacionen la resiliencia con la empatía, pero sí hay correlaciones similares, como entre la resiliencia y la inteligencia emocional. Además, hay trabajos que relacionan o la empatía o la resiliencia con otras variables, usando los mismos instrumentos y características poblacionales similares a las del presente estudio.

Zavaleta (2021), en el trabajo titulado “*Resiliencia y felicidad en becarios de una universidad privada de Lima*”, buscó relacionar los niveles de resiliencia y felicidad en una muestra de 239 universitarios beneficiarios del programa de Beca 18 entre 18 y 25 años, con la adaptación peruana (Castilla et al., 2014) de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1983), y con la Escala de la Felicidad de Lima (Alarcón, 2006). Los resultados obtenidos fueron correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre la puntuación total de la Resiliencia y las subescalas de la Escala de Felicidad de Lima ($r = .52$), ($r = .68$) y ($r = .55$). Se concluyó que

los resultados hallados pueden ser un aporte para el desarrollo de investigaciones con personas becadas, y se recomendó indagar la presencia de otras variables positivas en este tipo de población.

Por otro lado, un estudio con características similares a las variables de la presente tesis, es la investigación de Basilio (2018) titulada “*Inteligencia emocional y resiliencia en los estudiantes de cuarto y quinto año de la facultad de Psicología de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán*”, que tuvo como objetivo relacionar la inteligencia emocional y la resiliencia basándose en los postulados de Goleman (1995) para la inteligencia emocional, y de Wagnild y Young (1993), Cyrulnik (2001), entre otros, para la resiliencia. Fue una investigación de tipo descriptivo y alcance correlacional y se hizo en 75 jóvenes de 20 a 23 años de la ciudad de Huánuco, Perú. Para medir la inteligencia emocional se utilizó la adaptación peruana (Ugarriza, 2001) del Inventario de Inteligencia Emocional de Bar On (1997). Para la resiliencia, se utilizó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) con adaptación de Nunja (2016). Se obtuvo como resultados una correlación significativa positiva ($r = 0,614$), lo que hace concluir que hay una relación significativa entre la inteligencia emocional y la resiliencia. Se recomendó desarrollar investigaciones que relacionen estas variables en personas de diferentes grupos etarios.

Burmester (2017), en su investigación “*Relación entre motivación de logro y empatía en alumnos de psicología en una universidad, Lima-Perú*”, cuyo objetivo fue estudiar la relación entre la motivación de logro y la empatía en una muestra de 171 estudiantes de psicología de una universidad particular de Lima y con un diseño correlacional, obtuvo como resultado una correlación positiva no significativa entre la puntuación total de Motivación de logro y del Índice de Reactividad Interpersonal ($r=.17$). Se concluyó en este estudio que los resultados no son representativos de la población general debido a su varianza. Se recomienda controlar las variables externas y el tipo de muestreo.

El trabajo de Limaymanta (2014) titulado *Resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Huancayo* buscó relacionar los niveles de resiliencia con los de inteligencia emocional de estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Huancayo. En una muestra de 265 estudiantes se utilizaron el *Inventario de Inteligencia Emocional* de Goleman (1998) y la *Escala de Resiliencia* de Wagnild y Young (1993). Para calcular la correlación se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson. Se encontró que no existe correlación significativa ($r = .287$) entre ambas variables, y que resiliencia e inteligencia emocional, lo que significa que cada constructo es independiente del otro.

Estas investigaciones resaltan la importancia de la empatía y la resiliencia desde los primeros años de vida; ya que desde una perspectiva teórica, si un individuo aprende a hacerle frente a las situaciones adversas que trae la existencia, más adelante podrá comprender la esfera emocional que otros atraviesan con mayor facilidad y apertura. Como señala Cyrulnik en una entrevista (Aprendemos Juntos, 2018): “la resiliencia es la empatía hacia la adversidad”. Finalmente, cabe resaltar que en la literatura nacional no se encontraron estudios que relacionen la empatía con la resiliencia, en ningún tipo de muestra.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Resiliencia

2.2.1.1. Definiciones. Una de las primeras definiciones de la resiliencia es dada por Werner (1982), que la define como la capacidad de una persona o familia para hacerle frente a situaciones adversas, condiciones de vida difíciles o a circunstancias realmente traumáticas y recuperarse saliendo más fuertes y con más recursos.

Rutter (1987), padre de la psicología infantil, la conceptualiza como el “polo positivo de las diferencias individuales en la respuesta de las personas al estrés y la adversidad” (p. 316). Años más tarde, vuelve a formular su definición (1990), refiriéndose a ella como un factor que protege a los individuos de desórdenes psicóticos.

Según Wagnild y Young (1993), “el término resiliencia connota resistencia emocional y ha sido usado para describir a personas que muestran adaptabilidad y coraje frente a las adversidades de la vida” (p.166).

Para Cyrulnik, en Aprendemos Juntos (2018), la resiliencia es “iniciar un nuevo desarrollo después del trauma” y la cataloga como todo un proceso que se trabaja desde que somos pequeños. Block y Block (1980) son los autores que acuñaron el término *resiliencia del ego*, característica de aquellas personas que logran adaptarse a la incertidumbre, al conflicto y al estrés del entorno. En otras palabras, la resiliencia del ego se refiere a la capacidad dinámica de una persona para cambiar su nivel de control del yo en función de las características que demanda el ambiente. Por el contrario, personas sin esta característica tendrían muchas dificultades para recuperarse de un trauma, al tender hacia la preocupación y desmoronamiento ante situaciones adversas.

Garmezy (como se citó en Becoña, 2006) se refiere a la resiliencia como “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al comenzar un evento estresante” (p. 459).

Para Becoña (2006) hay una mayor conformidad en percibir a la resiliencia como una fase

o fenómeno y no como un rasgo de personalidad, como sí señalan Block y Block (1980).

Como se puede apreciar en las definiciones anteriores, hay más consenso entre los autores señalados en las características de la resiliencia que en lo que es por sí misma. Están de acuerdo en que permite a las personas hacerle frente a las adversidades y situaciones de estrés, donde ellas demuestran coraje y resistencia emocional para adaptarse a circunstancias negativas. No obstante, algunos autores la califican como un fenómeno que ocurre (Garmezy, 1991; Becoña, 2006), otros como una capacidad o característica personal que se desarrolla con el tiempo (Wagnild y Young, 1993; Werner y Smith, 1982; Block y Block, 1980 y Cyrulnik, en *Aprendemos Juntos*, 2018), y otros como el polo positivo de un continuum de las diferencias individuales (Rutter, 1987).

En esta investigación se trabaja con la teoría de Wagnild y Young (1993), ya que además de hacer un compendio en su revisión literaria acerca del desarrollo del concepto de resiliencia, desarrollan un instrumento práctico para medir la resiliencia, con dimensiones específicas que ayudan a un mejor estudio estadístico: ecuanimidad, perseverancia, autosuficiencia, significado y soledad existencial. Además, cuenta con una adaptación peruana (Gómez, 2019) para población joven y universitaria, cuyas dimensiones, que están basadas en la adaptación lingüística de Novella (2002), son las que se utiliza en este trabajo: ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, sentirse bien solo y satisfacción personal.

2.2.1.2. Teorías que la explican. En su estudio longitudinal en niños desde 3 a 11 años, Block y Block (1980) descubrieron que los individuos a los que llamarían ego-resilientes tendían a provenir de familias caracterizadas por tener madres amorosas, pacientes, competentes, integradas, con libertad para intercambiar sentimientos, además de compatibilidad sexual de los padres, acuerdos sobre valores y preocupación con cuestiones morales y filosóficas, entre otras características (1980, pp.50-51).

Werner y Smith (1982), después de un estudio longitudinal de más de treinta años de investigar a más de 500 niños de la ciudad de Kauai, concluyen que de todos los sujetos investigados viviendo en penurias, extrema pobreza y mucha precariedad, los considerados como resilientes tienen, por lo menos, una persona que los acepta de forma incondicional; siendo así que

la aparición o no de esta capacidad dependerá esencialmente de la persona y su interacción con el entorno humano.

El Modelo Teórico de Wagnild y Young (1993), indica que la resiliencia es la característica de la personalidad que apoya en conservar la resistencia ante las adversidades, soportando la presión, logrando así adaptarse al medio que le rodea. Estos autores se apoyan en el estudio de Block y Block (como se citó en Wagnild y Young, 1993) para definir la resiliencia como un constructo psicoanalítico. Ellos describen la resiliencia del ego (conceptualizada en el apartado de Definiciones) como un continuo, en el que en un extremo se encuentran las personas llenas de recursos, flexibles y que tienen un gran bagaje de estrategias de solución de problemas; mientras que en el otro extremo se hallan las personas con “Fragilidad del ego”, que implica poca flexibilidad, desorganización e inhabilidad para responder adecuadamente a una situación estresante.

En este modelo, los autores involucran dos factores:

Factor I. Competencia Personal, que abarca una serie de características personales como confianza en sí mismo, autonomía, destreza, toma de decisiones, poder y perseverancia.

*Factor II. Aceptación de uno mismo*¹, que representa balance, adaptabilidad, y una perspectiva de vida estable. Refleja un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

Luego de una extensa revisión de literatura y de estudios cualitativos, ambos factores albergaron los siguientes rasgos de la resiliencia: ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo o soledad existencial. Estos constructos fueron producto de un estudio cualitativo a 24 mujeres que se adaptaron satisfactoriamente a un evento importante en su vida, preguntándoles cómo manejaran una pérdida significativa. De sus respuestas, se identificaron en común estas cinco características, y los autores se apoyaron en la revisión literaria de cada una, pasando por May, Caplan, Richmond, la logoterapia de Frankl, entre otros autores (Wagnild y Young, 1993). A continuación, se describen las características de la resiliencia mencionadas:

- a) **Ecuanimidad:** capacidad de moderar las respuestas extremas a la adversidad, tomando en cuenta el contexto donde sucede un evento estresor.

¹ En el modelo original de Wagnild y Young el factor se llama *Acceptance of Self and Life*. Se decidió seguir a Gómez (2019) en su denominación del factor (Aceptación de uno mismo), dado que fue su adaptación del instrumento la que se utilizó.

- b) **Perseverancia:** el acto de persistencia que connota un fuerte deseo de seguir luchando para construir la propia vida y para practicar la autodisciplina.
- c) **Confianza en sí mismo:** la creencia en las propias capacidades, así como el poder reconocer las fortalezas y limitaciones propias.
- d) **Satisfacción personal:** el darse cuenta de que la vida tiene un propósito y la validación de la contribución de uno mismo.
- e) **Sentirse bien solo:** el darse cuenta de que el camino de cada uno es único, el sentirnos bien solos nos da un sentido de libertad.

Cyrułnik (en *Aprendemos Juntos*, 2018) coincide con Werner y Smith (1982), haciendo una referencia al trauma, que se vive de peor manera si lo enfrentamos en soledad, sin compañía significativa. En referencia a esto, Cyrułnik presenta los factores protectores de la resiliencia, presentados en el trabajo de Pereira (2007), entendidos como las características que aumentan la habilidad para afrontar situaciones adversas y disminuyen la posibilidad de desajustes en la esfera biológica, psicológica y social de las personas. Estos son los siguientes:

- 1) Contar con un tutor de resiliencia: una persona con la que se crea una relación de apego significativo y positivo y que genera la esperanza de alcanzar una mejor vida.
- 2) Habilidades relacionales: capacidad de entablar vínculos cercanos con otros para compensar nuestra necesidad de afecto con la actitud de darse a otros.
- 3) Creatividad: habilidad para fundar orden, belleza y propósito desde el caos y el desorden.
- 4) Autonomía: el poner límites entre uno mismo y el entorno problemático. Capacidad de mantener la distancia física y emocional sin caer en el aislamiento.
- 5) Iniciativa: la capacidad de proponerse metas cada vez más retadoras
- 6) Introspección: el arte de la autopregunta y de hablar con total honestidad.
- 7) Sentido moral: es la extensión del deseo personal hacia lo que es bueno para el otro, comprometiéndose con valores.
- 8) Confianza en uno mismo: la base de los demás factores y resultado de la interacción con el tutor de resiliencia.
- 9) Humor: el proceso de poder reírse de la propia tragedia, extraer la gracia de una situación que nos afecta, que él considera como de los principales para sobreponerse a una adversidad.

Sobre este último punto, Cyrulnik le dedicó un capítulo completo en su obra “Los patitos feos” (2002), dándole un valor mayor al humor por sobre todas las tragedias que puedan haber acontecido al ser humano. Postula que “se evita añadir sufrimiento al dolor del arañazo en la representación del arañazo” (p.98), es decir, a una situación percibida como dolorosa no hay que añadirle el sufrimiento que se sobreentiende, sino proceder al contrario: poner en escena el drama y plasmarlo de forma teatral, lo que sería el triunfo del comportamiento relacional. Por eso afirma que el humor no es cosa de risa: sirve para transformar el sufrimiento en una situación social agradable y que haga sonreír.

2.2.1.3. Factores de riesgo en la resiliencia. La capacidad de resistencia a una situación estresante o adversa está ligada al desarrollo evolutivo de una persona y a las características personales o del entorno que pueden elevar o disminuir la probabilidad de sufrir un gran daño debido al estrés ocasionado. En el análisis de Lugo-Márquez et al., (2016), los autores entienden a los factores de riesgo de la resiliencia como las características individuales o familiares que van unidas a una alta probabilidad de dañar su salud física o psicológica, y los agrupan en cuatro categorías importantes de destacar a continuación:

- 1) Situación perturbadora permanente: como lo serían los trastornos psicológicos, conductas adictivas de los cuidadores primarios o muerte de alguno de ellos, o larga separación del niño en sus primeros años de vida.
- 2) Factores sociales o ambientales, que serían el desempleo de los padres, la falta de dinero en el hogar o la pobreza
- 3) Problemas crónicos de salud en el entorno cercano a la persona
- 4) Catástrofes naturales y sociales, como las guerras, la pandemia por Covid-19 o la crisis política y social

2.2.1.4 Características psicosociales de las personas resilientes. Rutter (1987) describió a las personas resilientes como poseedoras de alta autoestima, con confianza en la autoeficacia, con un gran repertorio de herramientas de solución de problemas y relaciones interpersonales satisfactorias. También, señala que no se le puede tomar ni como rasgo innato, ni como adquirido durante el desarrollo, sino que se trata de un proceso de interacción. Así, la resiliencia es dinámica: varía de acuerdo con la etapa del desarrollo y de la situación estresante.

La resiliencia siempre va a estar relacionada con situaciones específicas de riesgo (Kotliarenco et al., 1997), y no necesariamente los que pueden ser factores de riesgo para algunos

lo serán para otros, de acuerdo con las circunstancias. Un ejemplo lo da Luthar (1993), quien deduce que un estilo parental autoritario puede, en algunas familias, ser una variable de alto riesgo, y en otras puede simplemente no serlo. Al igual que en el ámbito positivo, para Rutter (1990), no es suficiente concluir que el logro escolar o la autoeficacia son factores protectores, ya que primero hay que preguntarse cómo es que estas cualidades personales se desarrollaron en la trayectoria de una persona para, en ese caso específico, concluir que son positivos.

Sin embargo, de acuerdo con los estudios hechos por Fonagy et al., (1994), se puede afirmar que existen factores personales comunes en la diversidad de situaciones que ponen a prueba la resiliencia. Ellos señalan que las personas resilientes presentaban las siguientes características:

- Nivel socioeconómico más alto
- Ausencia de déficit orgánico
- Menor edad al momento del trauma
- Ausencia de separaciones o pérdidas tempranas

Otros autores, como Wolin y Wolin (1993) usaron el concepto *mandala de la resiliencia* (significando *mandala* paz y orden interno un término usado por los indios navajos del suroeste de Estados Unidos para definir a la fuerza interna de los individuos enfermos para resistir y sobreponerse a la enfermedad), como el esquema de características personales de quienes la poseen. Este esquema se compone de:

- Introspección: Capacidad de hacer autorreflexiones honestas.
- Independencia: Capacidad de establecer límites entre uno mismo y el ambiente
- Capacidad de relacionarse: Habilidad para establecer lazos íntimos y positivos con otras personas para equilibrar la necesidad de simpatía y la aptitud para darse a otros.
- Iniciativa: Capacidad de hacerse cargo de los problemas y tener el control sobre ellos.
- Humor: Capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia, de reírse de las propias desgracias, sin llegar a la exageración.
- Creatividad: Capacidad de crear belleza y orden a partir del caos y el desorden
- Moralidad: Deseo de una vida personal satisfactoria, capacidad de discriminar entre lo bueno y lo malo y de actuar de acuerdo a los valores propios.

El trabajo de Kotliarenko et al., (1997) evidencia que la conceptualización de la resiliencia se ha mantenido constante durante el tiempo, aunque variable en detalles. Dentro de esta investigación se observan postulados similares del concepto de resiliencia, afirmándose como la capacidad de los seres

humanos para hacerle frente a las situaciones estresantes de la vida. Algunos hacen énfasis en el humor como factor fundamental en la recuperación a la adversidad (Cyrułnik, 2002). El estudio de Block y Block (1980) enfatiza las características maternas y en la situación de pareja, mientras que el de Werner y Smith (1982), la intensidad de los estímulos adversos y la importancia de tener un vínculo afectivo al que recurrir para estar a salvo, y no necesariamente la madre, sino una figura que el niño considere como un referente y guía ya sea dentro o fuera de la familia.

2.2.1.5. Instrumentos que miden la resiliencia. Entre los instrumentos más utilizados para medir este constructo se encuentran el Dispositional Resilience Scale, de Bartone et al., (1989), The Resiliency Scale, por Jew (1992), el Ego Resiliency Scale, de Block y Kremen (1996), el Inventario de Factores personales de Resiliencia, de Salgado (2005) y la Resilience Scale, elaborada por Wagnild y Young (1993), ésta última teniendo varias adaptaciones en el contexto peruano.

Tabla 1

Definición y delimitación de la resiliencia

Definición conceptual	“El término resiliencia connota resistencia emocional y ha sido usado para describir a personas que muestran adaptabilidad y coraje frente a las adversidades de la vida” (p. 166) (Wagnild y Young, 1993)	
Definición operacional	Puntuaciones derivadas de los ítems de las áreas de la escala de Resiliencia	
Dimensiones	Ítems	Indicadores
Ecuanimidad	7, 8, 11, y 12	<ul style="list-style-type: none"> • Perspectiva balanceada de la propia vida. • Moderar las respuestas extremas ante la adversidad.
Perseverancia	1, 2, 4, 14, 15, 20 y 23	<ul style="list-style-type: none"> • Deseo de continuar luchando para construir la vida de uno mismo. Practicar autodisciplina.
Confianza en sí mismo	9, 10, 13, 17, 18 y 24	<ul style="list-style-type: none"> • Depender de uno mismo. Reconocer las propias fuerzas y limitaciones.

Satisfacción personal	6, 16, 22 y 25	<ul style="list-style-type: none"> • Comprender que la vida tiene un significado. • Evaluar las propias contribuciones.
Sentirse bien solo	3, 5, 19 y 21	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión de que la senda de vida de cada persona es única.

Instrumento de medición

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, adaptado por Gómez (2019)

2.2.2. Empatía

Existen varios autores que hablarán sobre la empatía desde el siglo XVIII hasta la actualidad, pero se hará un enfoque en los más resaltantes y en los que dieron aportes importantes a la conceptualización que se tiene hoy en día.

2.2.2.1. Definiciones. Un gran aporte desde un enfoque cognitivo es el de Köhler (como se citó en Davis, 1996, p.14) quien define a la empatía como la “comprensión de los sentimientos de los otros”. De ahí llegaron diversos autores que añadieron la toma de perspectiva del otro como una forma de comprender o de intentar comprender estos sentimientos (Fernández-Pinto et al., 2008).

La empatía es definida por Goleman (1998, p.123) como la capacidad para poder percibir la experiencia subjetiva del otro, es “la habilidad de saber lo que siente el otro”.

Desde una dimensión afectiva, una de las definiciones pioneras es la de Stotland (1969), quien constata que la empatía es la “reacción emocional de un observador que percibe que otra persona está experimentando o va a experimentar una emoción” (p.285).

Siguiendo la línea afectiva, autores como Mehrabian y Epstein (como se citó en Fernández-Pinto et al., 2008) califican a la empatía como una “respuesta emocional vicaria que se experimenta ante las experiencias emocionales ajenas, es decir, sentir lo que la otra persona siente” (p.285).

Autores como Wispe (1978) y Royzman y Rozin (2006), también afirman la importancia del componente afectivo de la empatía, quienes concluyen que la misma es una disposición del individuo y que hay que prestarle atención a los estados emocionales positivos como parte importante del concepto de empatía.

De acuerdo con Eisenberg (como se citó en Papalia et al., 2010), surge durante el segundo

año de vida y aumenta su capacidad con la edad. Surge más temprano en niños cuyas familias hablan mucho acerca de sentimientos y causalidad.

Una visión integradora de ambos componentes se encuentra en la teoría de Davis (1996), quien le brinda una definición multidimensional a la empatía, bajo el concepto de “conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (p.12). Davis es el primer investigador que logra unir y conciliar las dos dimensiones anteriores en un marco teórico conceptual y metodológico, y cuyo aporte hace que, en la actualidad, se las considere complementarias al hablar e investigar sobre la empatía. En el siguiente apartado se desarrolla su teoría.

2.2.2.2. Teorías que la explican. El investigador en el que se ha basado el estudio de la empatía es Davis (1980), quien propone que la empatía es un concepto multidimensional complejo. Es por eso que este autor crea un instrumento que evalúa por separado los dos componentes de la empatía: por un lado, las capacidades para tomar perspectiva o tendencias del individuo; y por otro, la reacción emocional de cada uno.

La razón por la que Davis lo atribuye es porque sugiere que solo midiendo los componentes de la empatía por separado es que se pueden evaluar eficazmente sus efectos en el comportamiento. Las medidas de personalidad que no diferencian entre estos dos tipos de diferencias individuales pueden presentar problemas importantes a la hora de interpretar los efectos de la empatía en el comportamiento humano.

Davis concluye que las capacidades de toma de perspectiva y reacción emocional pueden afectar tanto las reacciones como el comportamiento hacia los demás; pero si no hay una estimación por separado de cada una de estas cualidades, las contribuciones interactivas entre ambos no se podrían estimar.

Davis (1980), desde una visión integradora, crea un instrumento para la medición de la empatía, y lo desarrolla desde un modelo multidimensional compuesto por cuatro componentes interrelacionados. Dos de estos componentes parten de la dimensión afectiva:

- *preocupación empática*, definida como un sentimiento de compasión, cariño y preocupación por el malestar del otro
- *malestar personal*, que hace referencia al malestar y ansiedad que pueda sentir uno mismo al presenciar la experiencia negativa de otros.

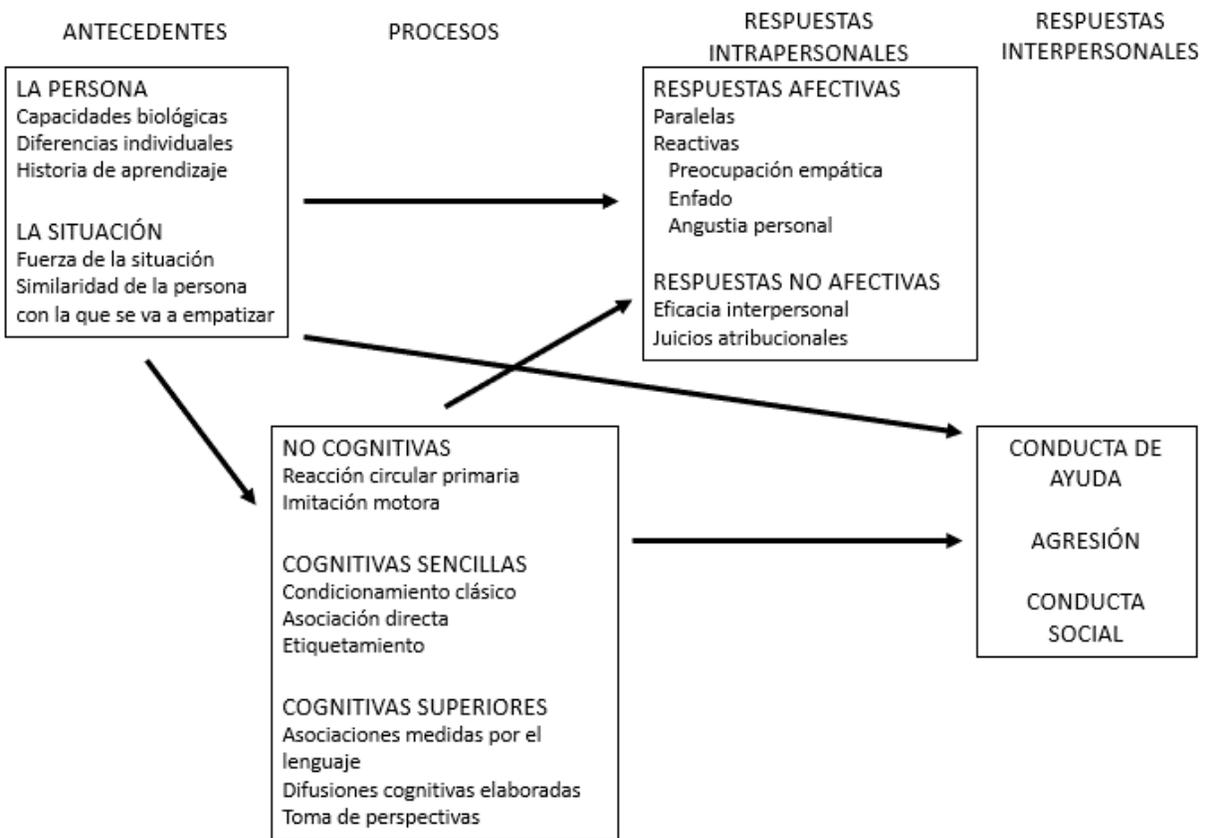
Los otros dos están dentro de la dimensión cognitiva:

- *toma de perspectiva*, que son los intentos espontáneos de uno mismo para adoptar la percepción del otro ante diversas situaciones de la vida real
- *fantasía*, referente a la tendencia de una persona a tomar el rol de diversos personajes e imaginar su actuar en diferentes situaciones ficticias.

2.2.2.2.1. Modelo organizacional. Davis (1996) propuso un modelo explicativo de los procesos implicados en la empatía (ver Figura 1). Los antecedentes incluyen a la persona misma y la situación; los procesos incluyen los no cognitivos, los cognitivos sencillos, y los superiores. En las respuestas intrapersonales están las de tipo afectivas y las no afectivas. Y, en las respuestas interpersonales, hay conductas de ayuda, de agresión y sociales.

Figura 1

Modelo organizacional de Davis de los procesos implicados en la empatía



El constructo de la empatía también forma parte fundamental de la obra de Goleman (1998) en la que explica que, para percibir los sentimientos de un individuo, la clave está en la capacidad para interpretar los canales no verbales, como el tono de voz, la postura, la expresión facial, etc. Howard Gardner en su teoría de las Inteligencias Múltiples (2001) habla de la

inteligencia interpersonal diciendo que ésta permite a la persona leer las intenciones y deseos de otros y actuar en base a ese conocimiento, e identificar la capacidad de distinguir entre un sentimiento de placer y uno de dolor, para así involucrarse o retirarse de una situación en específico.

En esta investigación se observa una evolución en la conceptualización de la empatía a lo largo del tiempo. Su conceptualización ha pasado de un plano general (Titchener, en Davis 1996), a uno cognitivo con Köhler (en Davis 1996), para luego ir hacia un plano afectivo con Stotland (1969), hasta llegar al enfoque integrador de Davis (1996). Por otro lado, Bar-On (2006) plantea la empatía desde el darse cuenta y comprender (o “leer”) lo que está sintiendo el otro, similar a lo que plantea Gardner (2001) con la inteligencia interpersonal, cuando dice que esta permite a la persona leer las intenciones y deseos de otros para involucrarse o retirarse de una situación concreta.

Esta investigación se basa en el trabajo presentado por Davis (1980) para su propuesta metodológica ya que, además de ser de los pioneros en integrar las visiones cognitiva y afectiva de la empatía, construye un instrumento práctico para medirla, además de explicarla desde dimensiones (toma de perspectiva, fantasía, preocupación empática y malestar personal), que ayudaron a un mejor estudio estadístico.

2.2.2.3. Factores que intervienen en el desarrollo de la empatía. El sexo es un factor que interviene en el nivel de empatía. Su influencia ha sido explicada desde diferentes enfoques. Maximiano-Barreto et al., (2020) consideran que la diferencia en la empatía entre ambos sexos podría estar relacionada con factores biológicos y fisiológicos: en una actividad que involucra la empatía hay mayor activación neuronal en mujeres en regiones relacionadas con emoción. Lasota et al., (2020a) sugieren, en cambio, que la diferencia tiene que ver con los roles de género: la orientación emocionalmente cálida hacia el otro suele ser atribuida a mujeres. Por lo tanto, la mayoría de mujeres presentan mayor disposición a mostrar conductas empáticas, para encajar en las expectativas sociales.

La cognición social es también uno de los factores de desarrollo que influyen en el desarrollo de la empatía (Papalia et al., 2012), disminuyendo el egocentrismo propio de los primeros años de vida. Con cognición social se hace referencia a la “habilidad para entender que los demás poseen estados mentales y para evaluar sus sentimientos e intenciones” (p. 181).

Considerando la empatía como habilidad, se identificó que el entrenamiento de habilidades

de la mente-cuerpo en módulos de una hora está asociado a una mejora significativa en la empatía de profesionales de salud (Kemper y Khirallah, 2015). Es así como no solo existen factores que afectan su desarrollo, sino también están los que atorran o favorecen este último.

En esta misma línea se encuentra también la relación paterno-filial. En una revisión sistemática de más de cien artículos, Silke et al., (2018) encontraron que el estilo de crianza de los padres influye en el desarrollo de la empatía. Siendo así que un estilo democrático-autoritario, caracterizado por una comunicación cálida, receptiva, comprensiva y abierta, así como monitoreo y supervisión parental, está relacionado con mayores niveles de respuestas empáticas. Por el contrario, el control hostil y el conflicto están asociados con menores niveles de empatía.

2.2.2.4. Características psicossociales de las personas empáticas. De acuerdo con Fultz y Bernieri (2021), basándose en los modelos de empatía de Davis (1980) y Hogan (1969), las personas empáticas suelen tener mayores rasgos extrovertidos, estando estos relacionados con calidez interpersonal y afecto positivo. También se encontró que suelen ser descritos como abiertos, lo que incluye atributos como la tolerancia y tolerancia a la diversidad. Otras descripciones que tuvieron una correlación alta con un puntaje alto en empatía fue ser diestro en habilidades sociales de juego creativo, simulación y humor, comportarse de forma considerada y simpática, y ser compasivo en su trato.

Song y Shi (2017) encontraron una relación alta entre el factor de personalidad Amabilidad del Modelo de los Cinco Grandes, con la preocupación empática de Davis. De acuerdo con los resultados, esto podría ser muestra de que las personas con una desarrollada empatía afectiva tienden a mostrar mayor frecuencia de conductas prosociales, así como mayor facilidad para las relaciones sociales, solidaridad, y promoción de vínculos afectivos significativos (Bigi, 2015).

2.2.2.5. Instrumentos que miden la empatía. Entre los más utilizados se encuentran el *Hogan Empathy Scale* (EM) (1969), el *Questionnaire Measure of Emotional Empathy* (QMEE) de Mehrabian y Epstein (1972), el *Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA)* de López-Pérez et al., (2008), el *Empathy Quotient (EQ)* de Baron-Cohen y Weelbright (2004) y el *Índice de Reactividad Interpersonal (IRI)* de Davis (1983), teniendo los tres últimos una visión integradora de la empatía (parte cognitiva y afectiva), y escogiendo el IRI para el presente estudio.

Tabla 2*Definición y delimitación de la empatía*

Definición conceptual	“Conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (Davis, 1996) (p.12)	
Definición operacional	Puntuaciones derivadas de los ítems del cuestionario de Empatía	
Dimensiones	Ítems	Indicadores
Toma de perspectiva	4, 7, 10, 13, 19	<ul style="list-style-type: none"> Comprender el punto de vista de otras personas.
Fantasía	3, 6, 9, 16, 18	<ul style="list-style-type: none"> Imaginar situaciones ficticias.
Preocupación empática	1, 8, 11, 14, 17, 20, 22	<ul style="list-style-type: none"> Experimentar sentimientos de compasión por otra persona. Experimentar sentimientos de preocupación por otra persona.
Aflicción personal	2, 5, 12, 15, 21	<ul style="list-style-type: none"> Experimentar ansiedad al ser testigo de un suceso desagradable para otra persona.
Instrumento de medición	Inventario de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis (1983) – adaptación colombiana de Chaparro y Pineda-Roa (2020)	

2.3. Formulación de hipótesis

2.3.1. Hipótesis general

H₁: Existe relación entre la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.

H₀: No existe relación entre la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.

2.3.2. Hipótesis específicas

1. Los jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana tienen altos niveles de

2. resiliencia en el 2021.
3. Los jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana tienen altos niveles de empatía en el 2021.
4. Existe relación entre los componentes de la empatía y las dimensiones de la resiliencia en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.
5. Existe diferencia en empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo.
6. Existe diferencia de la resiliencia en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo.





Capítulo III: Método

3.1. Tipo de investigación

La investigación es de tipo cuantitativa, en tanto es un proceso estructurado que empieza por el planteamiento de un problema concreto y delimitado, que usa la recolección de datos para comprobar una hipótesis basada en una teoría previa. Siguiendo la clasificación de Ato et al., (2013), el presente trabajo es un estudio no experimental y predictivo. Esto último, considerando que no se utilizó ningún tipo de control de las variables extrañas sobre la relación funcional entre la empatía y la resiliencia. Además, este trabajo mide sus variables a través de instrumentos que utilizan métodos estadísticos. El alcance es correlacional simple, porque describe la relación entre dos factores (Hernández et al., 2010).

3.2. Diseño de investigación

La investigación tiene un diseño no experimental, ya que se va a limitar a la observación de fenómenos para proceder a su análisis respectivo, y por ende, no se manipula ninguna variable. Será de tipo transeccional, conocido también como transversal, porque los datos se van a recopilar en un momento único, y no necesitan de una comprobación o medición después de un determinado tiempo (Hernández et al., 2010).

3.3. Población

La población estudiada fueron todos los jóvenes universitarios de Lima Metropolitana de 18 a 25 años, y se establecieron los siguientes criterios de inclusión:

- Estar cursando la universidad en el año 2021
- Tener entre 18 y 25 años.
- Residir actualmente en Lima Metropolitana

En contraparte, se establecieron los siguientes criterios de exclusión al estudio:

- No haber aceptado los términos del consentimiento informado.
- No haber completado el cuestionario
- Ser mayores o menores al rango de edad establecido.

3.4. Muestra

De la muestra inicial de 401 universitarios, se excluyeron 39 por no cumplir con el criterio de inclusión de residencia en Lima Metropolitana. La muestra final fue de 362 universitarios entre 18 y 25 años, que estén matriculados en una universidad en el año 2021 y que residan en Lima Metropolitana. Con esta muestra, la confianza es del 95%, con un margen de error del 5%. De la

muestra final, 267 fueron mujeres (72,9%) y 95 fueron hombres (26,2%). La edad promedio entre los participantes fue de 20,60 años, con una desviación estándar de 1,897.

El muestreo fue no probabilístico en cadena – “bola de nieve”, ya que se identificaron participantes clave en grupos por redes sociales, y se les preguntó si conocían a otras personas o grupos que cumplan con los criterios de inclusión (Hernández et al., 2010).

La recolección de datos se hizo entre agosto y septiembre del 2021, en el contexto de la pandemia de COVID-19, cuando ya había libertad de tránsito con uso obligatorio de mascarilla, pero las clases universitarias seguían siendo únicamente virtuales. El impacto psicológico de la pandemia y de las medidas de bioseguridad tomadas por el gobierno en estudiantes universitarios es conocido (González-Jaimes et al., 2020; Kumar et al., 2020; Quintiliani et al., 2020). Por lo tanto, es importante considerar dos aspectos referentes a la muestra y a la forma de recolección: (1) los participantes podrían estar pasando por momentos emocionalmente demandantes a raíz del contexto, afectando los resultados que en un momento de sosiego podrían obtener; y (2) que la decisión de recoger la información responde a los retos particulares de este contexto, específicamente al distanciamiento social.

3.5. Instrumentos de recolección de datos

- *Escala de Resiliencia* de Wagnild y Young (1993) – adaptación peruana de Gómez (2019). Esta escala comprende 25 ítems distribuidos en dos factores (Competencia personal y Aceptación de uno mismo), de cinco dimensiones cada uno: 1) Ecuanimidad, 2) Sentirse bien solo, 3) Confianza en sí mismo, 4) Perseverancia y 5) Satisfacción. El formato de respuesta es una escala tipo Likert de 7 niveles (Totalmente en desacuerdo- Totalmente de acuerdo). La adaptación peruana de Gómez (2019), dirigida específicamente a jóvenes universitarios, tiene una confiabilidad de $\alpha=.87$ y un alto grado de validez (los ítems son explicados en, al menos, un 25% por el modelo de Análisis Factorial Exploratorio considerando los dos factores mencionados).

La baremación para la muestra actual se hizo calculando la proporción total de puntajes entre los cinco niveles que admite la prueba, con respecto al número de ítems que quedaron en la adaptación peruana.

- *Inventario de Reactividad Interpersonal* de Davis (1983) – adaptación colombiana de Chaparro y Pineda-Roa (2020), adaptada al contexto peruano por los investigadores mediante criterio de jueces.

La escala adaptada de Chaparro y Pineda-Roa contiene 22 ítems distribuidos en cuatro

componentes: 1) Preocupación empática, 2) Fantasía, 3) Toma de perspectiva y 4) Aflicción personal. El formato de respuesta es una escala de tipo Likert de 5 niveles (No me describe muy bien - Me describe muy bien). Para puntuar la empatía se consideró que de 22 a 60 es nivel bajo, de 61 a 69 es nivel moderado y de 70 hasta 110 es nivel alto.

La traducción al español y aplicación al contexto colombiano tiene niveles de consistencia interna aceptables ($\alpha = 0.78$; $\Omega = 0.80$) (Chaparro y Pineda-Roa, 2020). En el caso de la validez de constructo, se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio, que mostró indicadores con buen ajuste al modelo de cuatro factores ($CFI = .94$ y $RMSEA = .057$). En el caso peruano, luego de la aplicación de la prueba por parte de los investigadores, Grimaldo et al., (2022) hallaron que el IRI, aplicado a universitarios peruanos, cuenta con un nivel de ajuste adecuado ($CFI = .957$ Y $RMSEA = .091$).

Para adaptar la escala al contexto peruano se halló que la confiabilidad del IRI es aceptable para la muestra utilizada, no solo a nivel de constructo ($\alpha = .809$), sino también en sus componentes (Preocupación empática, $\alpha = .732$; Fantasía, $\alpha = .709$; Toma de perspectiva, $\alpha = .725$; Aflicción personal, $\alpha = .715$).

La validez de constructo se determinó a través del juicio de expertos. Tanto en el criterio de relevancia ($V = 1$) como en el de pertinencia ($V = 1$) se obtuvo una validez excelente. En el criterio de calidad también se obtuvo un puntaje aceptable ($V = 0.85$), aunque se hizo necesario hacer modificaciones en ciertos ítems, de acuerdo con las recomendaciones de los jueces.

3.6. Procedimiento y técnica de análisis de datos

Primero se realizó la validación por criterio de jueces del *Inventario de Reactividad Interpersonal* de Davis (1983), para poder aplicarlo al contexto limeño. Se contactó a 5 profesionales de psicología y con trayectoria en investigación y se les entregó el Protocolo de Validez de Contenido a través de Juicio de Expertos, para que revisaran los ítems de dicha prueba de acuerdo con 3 criterios: Pertinencia, Claridad y Relevancia. Luego de esto, se corrigieron los ítems indicados y se procedió a colocarlos en la versión final para su aplicación a los participantes. Acto seguido, se realizaron convocatorias a grupos de estudiantes de diferentes universidades en redes sociales y por grupos de afinidad. Por último, se aplicaron en formato *online* las adaptaciones de las pruebas, además de una encuesta para recolectar datos sociodemográficos, ambientales y de ocupación, pertinentes a los objetivos de la investigación.

Para el análisis de datos, se utilizó el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Primero, se utilizó el estadístico Kolmogorov-Smirnov para hacer las

pruebas de normalidad y determinar la distribución de cada una de las variables. Después, se hizo el análisis descriptivo de la data, obteniendo tablas de frecuencias, informes de matriz y medidas de tendencia central. Para analizar la relación entre las dos variables de estudio se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman, lo mismo que para las relaciones entre dimensiones. Finalmente, se utilizó el estadístico U de Mann-Whitney para realizar el análisis comparativo de cada variable según el sexo de los participantes.



Capítulo IV: Resultados

La muestra final se compuso de 362 estudiantes de entre 18 y 25 años, que estén matriculados en una universidad en el año 2021 y que residan en Lima Metropolitana. Con esta muestra, la confianza es del 95%, con un margen de error del 5%. La edad promedio entre los participantes fue de 20,60 años, con una desviación estándar de 1,897. La edad mínima fue de 18 años, y la máxima fue de 25. La edad que más se repitió entre los participantes fue de 20 años. De la muestra final, 267 fueron mujeres (72,9%) y 95 fueron hombres (26,2%). La Tabla 3 y la Tabla 4 detallan esta información.

Tabla 3

Distribución de participantes según edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Media	Desviación estándar
18	55	15,2	20,60	1,897
19	59	16,3		
20	79	21,8		
21	61	16,9		
22	39	10,8		
23	45	12,4		
24	8	2,2		
25	16	4,4		
Total	362	100,0		

Tabla 4

Distribución de participantes según sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	267	73,5
Masculino	95	26,5
Total	362	100,0

De la misma manera, se hizo una revisión descriptiva de los participantes según la universidad a la que asisten y el tipo de esta. La mayoría de los participantes (94,2%) fueron estudiantes de universidades privadas, como se puede observar en la Tabla 5. Asimismo, la mayoría de los participantes estudiaban en la Universidad de Piura (59,9%). El criterio para

agrupar al resto de universidades en la categoría Otras, fue que hubo de 1 a 4 participantes por cada universidad. La Tabla 5 y la Tabla 6 detallan la distribución.

Tabla 5

Distribución de participantes según tipo de universidad

Tipo de universidad	Frecuencia	Porcentaje
Privada	341	94,2
Pública	21	5,8
Total	362	100,0

Tabla 6

Distribución de participantes según nombre de la universidad

Nombre de la universidad	Frecuencia	Porcentaje
Universidad de Piura	217	59,9
Universidad Peruana Cayetano Heredia	5	1,4
Universidad de Lima	34	9,4
Pontificia Universidad Católica del Perú	11	3,0
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas	30	8,3
Universidad del Pacífico	9	2,5
Universidad San Ignacio de Loyola	12	3,3
Universidad San Martín de Porres	8	2,2
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	14	3,9
Otra	22	6,1
Total	362	100,0

Se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para determinar la distribución de las variables. Como se observa en la Tabla 7, la variable Empatía presenta una significancia mayor a .05, lo que determina que no presenta una distribución normal; caso contrario con la variable Resiliencia, que sí presenta una distribución normal ($p=.000$). Por lo tanto, para el contraste de hipótesis, se decide usar el estadístico no paramétrico Rho de Spearman en las

correlaciones y U de Mann-Whitney en las comparaciones, acorde a los objetivos planteados.

Tabla 7

Pruebas de normalidad Kolmogorov-Smirnov

	Estadístico	Sig.
Empatía Total	,043	,170
Preocupación Empática	,071	,000
Fantasía	,104	,000
Toma de Perspectiva	,086	,000
Aflicción Personal	,064	,001
Resiliencia Total	,068	,000
Ecuanimidad	,099	,000
Perseverancia	,102	,000
Confianza en uno mismo	,089	,000
Satisfacción Personal	,099	,000
Sentirse bien solo	,163	,000

Como se observa en la Tabla 8, no se encontró una relación significativa entre la empatía y la resiliencia ($r = .012$).

Tabla 8

Relación total entre resiliencia y empatía

Variables	Rho de Spearman	P
Empatía y Resiliencia	0,012	0,813

Con relación a los puntajes generales de la resiliencia, la Tabla 9 muestra que el mayor número de participantes (33,7%) obtuvo un puntaje alto, seguido de los que obtuvieron puntaje muy alto (32,6%). Solo un 2,2% de los participantes obtuvo puntaje Muy Bajo.

Tabla 9

Niveles de resiliencia en estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana

Niveles	N	%
Muy bajo	8	2,2
Bajo	50	13,8
Moderado	64	17,7
Alto	122	33,7
Muy alto	118	32,6
Total	362	100,0

De forma similar, la Tabla 10 muestra que la mayoría de los participantes (84%) obtuvo un puntaje alto en empatía. Le siguió el 12,2% de participantes, que obtuvo un puntaje Moderado. El grupo más pequeño de participantes (3,9%) obtuvo puntaje Bajo.

Tabla 10

Niveles de empatía en estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana

Niveles	N	%
Bajo	14	3,9
Moderado	44	12,2
Alto	304	84,0
Total	362	100,0

En cuanto a las relaciones entre las dimensiones de ambos constructos, la Tabla 11 señala que las dimensiones Sentirse bien solo, de la resiliencia, y Toma de Perspectiva, de la empatía, muestran una relación significativa y directa ($r = 0,331$). Por otro lado, Aflicción Personal, de la

empatía, y Confianza en uno mismo, de la resiliencia, muestra una relación inversa baja (-,298). El resto de dimensiones no muestran relación entre sí.

Tabla 11*Relaciones entre dimensiones*

Empatía	Resiliencia				
	Ecuanimidad	Perseverancia	Confianza en uno mismo	Satisfacción personal	Sentirse bien solo
Preocupación Empática	-,055	,162**	,130*	,022	,145**
Fantasía	-,202**	,057	-,049	-,027	,091
Toma de Perspectiva	,160**	,278**	,263**	,201**	,331**
Aflicción Personal	-,218**	-,116*	-,298**	-,223**	-,129*

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Por otro lado, la Tabla 12 muestra la diferencia existente en la empatía de la muestra utilizada ($p < 0,05$). Las mujeres ($\bar{x} = 81,70$) tuvieron indicadores más elevados de empatía que los hombres ($\bar{x} = 73,81$).

Tabla 12

Análisis comparativo de la empatía según sexo en estudiantes universitarios entre 18 y 25 de Lima Metropolitana

Sexo	N	Media	U de Mann-Whitney	P
Mujeres	267	81,70	6930,500	0,000
Hombres	95	73,81		

La Tabla 13 muestra la comparación de la resiliencia según sexo en la muestra utilizada. No se halló diferencia estadísticamente significativa en la muestra ($p > 0,05$).

Tabla 13

Análisis comparativo de la resiliencia según sexo en estudiantes universitarios entre 18 y 25 de Lima Metropolitana

Sexo	N	Media	U de Mann-Whitney	P
Mujeres	267	126,62	12093,500	0,443
Hombres	95	127,96		

Capítulo V: Discusión

Esta investigación tiene por objetivo general determinar la relación entre la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios entre 18 a 25 años de Lima Metropolitana en el 2021. Se utilizó una muestra de 362 universitarios.

Actualmente, la literatura científica no es concluyente respecto a la relación entre la empatía y la resiliencia. Existen autores que encuentran una relación entre las variables, mientras que otros sostienen que esta es inexistente. Esta investigación aporta a la dilucidación de este conflicto, específicamente desde el contexto universitario peruano, del que no se tiene información. Los investigadores se basan en la propuesta de Davis (1983) para la variable empatía y en la de Wagnild y Young (1993) para la variable resiliencia.

Como objetivo general se tiene determinar si existe relación entre la resiliencia y la empatía en jóvenes universitarios entre 18 a 25 años de Lima Metropolitana en el 2021. A partir de los resultados, se acepta la hipótesis nula, es decir, en la muestra estudiada no existe una relación entre la resiliencia y la empatía ($r = .012$). Estos resultados son respaldados por los obtenidos por Strayer y Roberts (1989), que hallaron que entre la resiliencia del ego y la empatía de niños anglo-canadienses de una media de edad de 80 meses no existe relación significativa ($r < .15$). Asimismo, Mathad et al., (2017) encontraron una relación no significativa entre la resiliencia y la empatía ($r=0.226, p<0.01$) en estudiantes indios de primer a cuarto año de enfermería; lo mismo ocurre con los resultados de Lasota et al., (2020b), que hallaron una relación no significativa ($r=0.21, p<0.003$) entre la empatía cognitiva y la resiliencia de adultos polacos con una edad media de 29 años. Sin embargo, estos resultados contrastan con la propuesta teórica de Siegel (Roots of Empathy, 2017), quien sostiene que la empatía y la resiliencia se relacionan en su génesis: ambas se desarrollan a partir del proceso de diferenciación e integración neuronal. Apoyando esta propuesta está la investigación de Morice-Ramat et al., (2018), que encuentra que la empatía y la resiliencia tienen una correlación positiva significativa ($r=.36, p<.001$) en médicos residentes franceses de edad media de 27 años. Así también, los hallazgos de Vinayak y Judge (2018) mostraron una correlación significativa y fuerte entre ambas variables ($r=.67, p<.001$) en adolescentes indios entre 13 y 15 años. Es posible que la falta de coherencia entre los resultados expuestos en este párrafo y el anterior sean explicados por la disparidad de los datos demográficos de las muestras estudiadas.

Como primer objetivo específico se considera determinar el nivel de resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021, siguiendo el postulado de Block y Block (1980), quienes definen a la resiliencia como una característica de aquellas personas que logran adaptarse a la incertidumbre, al conflicto y al estrés del entorno.

El mayor número de participantes obtuvo resultados entre Alto (33,7%) y Muy Alto (32,6%). Esto contrasta con los resultados de Sam y Lee (2020), donde el 55.1% de estudiantes de enfermería entre 20 y 22 años estudiados obtuvo un puntaje bajo en Resiliencia. También, con los de Limaymanta (2014) en estudiantes peruanos de secundaria, donde el 64% obtuvo un nivel medio de Resiliencia, y con Basilio (2018), donde el 69.3% de estudiantes peruanos de cuarto y quinto año de psicología participantes obtuvieron puntuaciones moderadas. La diferencia entre los resultados podría explicarse por dos factores: (1) Por las circunstancias en las que los participantes se encuentran, lo que sugeriría que el nivel de resiliencia de un individuo varía de acuerdo a la situación que enfrenta, y (2) por la heterogeneidad de las muestras estudiadas, lo que implicaría que el nivel de resiliencia es inherente al sujeto.

Como segundo objetivo específico, se considera determinar el nivel de empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años en Lima Metropolitana en el 2021, tomando el concepto de Davis (1996): “conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (p. 12). La mayoría de los participantes (84%) obtuvo un puntaje alto en empatía. Los resultados se respaldan con los reportados por McKenna et al., (2012), en los que estudiantes de enfermería, mayoritariamente mujeres, reportaron un nivel promedio general alto de empatía; y con los de Brown et al., (2010), donde los estudiantes de un curso de terapia ocupacional en una universidad australiana obtuvieron mayoritariamente buenos puntajes en empatía. Burmester (2017), por el contrario, reportó que el 66.67% de estudiantes peruanos de psicología con una edad promedio de 21 años obtuvieron puntajes entre medianos y bajos. En los estudios revisados no hay un patrón en los niveles de empatía. En todos los casos las muestras fueron estudiantes, las carreras están relacionadas con el trato con personas y el promedio de edad es entre 18 y 27 años y, aun así, los resultados son heterogéneos. Los datos demográficos mencionados no explican el nivel de empatía, lo que sugiere que este dependería de otro factor. Los investigadores sugieren, en base a lo revisado en Davis (1980) y Silke et al., (2018), que la empatía ha de ser abordada como un constructo multifactorial en su desarrollo.

Como tercer objetivo específico, se considera determinar la relación entre los componentes de la empatía y las dimensiones de la resiliencia en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021. Las dimensiones que tienen una relación positiva estadísticamente significativa fueron Toma de perspectiva y Sentirse bien solo. Estos resultados, en cierta medida, son apoyados por los de Hess (2018), quien encontró una relación significativa entre las dimensiones Toma de Perspectiva de la empatía y la Regulación Óptima ($r = .30$), siendo esta última una dimensión de la variable Resiliencia del Yo, en una muestra de adolescentes argentinos entre 11 y 17 años. Por otro lado, los investigadores hallaron una relación inversa entre Aflicción personal y Confianza en uno mismo ($-.298$). Se considera que este último hallazgo es respaldado por Loggia (2008), quien sostiene que la empatía practicada observando el dolor de otra persona hace que se active nuestra propia percepción del dolor y seamos mucho más sensibles a este, teniendo periodos de estrés, tristeza, angustia. En el caso de Hess, Aflicción personal tuvo una relación no significativa ($r=0.184$) con la dimensión Apertura a la Experiencia de Vida.

Como cuarto objetivo específico, se considera determinar la diferencia de la empatía de los participantes según su sexo. Se encontró que existe diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,05$), siendo las mujeres las que tienen mayores niveles de empatía que los hombres. Estos resultados concuerdan con los de Vinayak y Judge (2018), quienes atribuyen el mayor nivel de empatía en mujeres a que desde una edad temprana se les enseña a ser compasivas y afables, mientras que estas actitudes son desestimadas en niños. Lasota et al., (2020a), que también encontraron mayores niveles de empatía en mujeres, explican que, en estudios de autorreporte, es probable que las mujeres muestren mayor disposición a presentar conductas empáticas en concordancia con las expectativas sociales de roles de género. Los investigadores se inclinan hacia la explicación social sostenida por los autores mencionados en este párrafo.

Finalmente, como quinto objetivo específico, se considera determinar la diferencia de la resiliencia en los participantes según su sexo. Se encontró que no hay diferencia entre la resiliencia de hombres y mujeres ($p > 0,05$). La investigación de Chow et al., (2018) respalda estos hallazgos: tampoco encontraron diferencias en los niveles de resiliencia en estudiantes de pre y posgrado de una universidad china. En contraste, Vinayak y Judge (2018) sí encontraron diferencia, siendo las mujeres las que mostraron mayor resiliencia. Explican que las mujeres pasan por múltiples desafíos y prejuicios a lo largo de su vida, lo que podría fortalecer su resiliencia. A su vez, Lasota et al., (2020a) también encuentran diferencia, pero fueron los hombres los que mostraron mayores

niveles de resiliencia en solo una dimensión: Actitud optimista hacia la vida y la habilidad para moverse en situaciones difíciles. La diversidad de resultados presentados respalda la propuesta de Werner y Smith (1982), quienes indican que el desarrollo de la resiliencia depende de la relación del individuo con el entorno y de la presencia de una persona que acepte de forma incondicional.

La literatura anterior, contrastada con los resultados de la presente investigación, reafirma la necesidad de ahondar en la relación entre ambos constructos, puesto que, de hallarse un vínculo, se puede trabajar un mejor acercamiento a los estudiantes universitarios, sobre todo a los que se vinculan con carreras que tienen que ver con el trato humano, siendo esta la población sobre la que más se han investigaciones se han encontrado en referencia a la resiliencia y empatía.

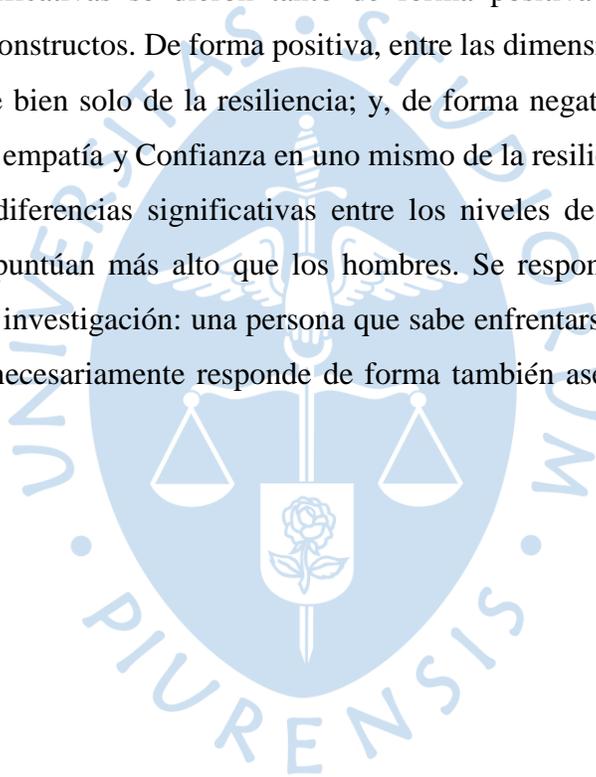


Conclusiones

Se concluye que no existe una relación significativa entre la resiliencia y empatía de estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana, de modo que se acepta la hipótesis nula al observar que no necesariamente una puntuación alta o moderada en resiliencia se puede asociar a puntuaciones altas en empatía.

El nivel de resiliencia de los estudiantes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana se encuentra predominantemente entre niveles Alto y Muy Alto. De forma similar, en cuanto al puntaje de empatía, la mayoría de los participantes obtuvo un puntaje Alto. Las correlaciones más significativas se dieron tanto de forma positiva como negativa entre las dimensiones de ambos constructos. De forma positiva, entre las dimensiones Toma de Perspectiva de la empatía y Sentirse bien solo de la resiliencia; y, de forma negativa, entre las dimensiones Aflicción Personal de la empatía y Confianza en uno mismo de la resiliencia.

Asimismo, hay diferencias significativas entre los niveles de empatía entre hombres y mujeres: estas últimas puntúan más alto que los hombres. Se responde también a la pregunta planteada al inicio de la investigación: una persona que sabe enfrentarse de manera asertiva a los eventos estresantes no necesariamente responde de forma también asertiva hacia la experiencia emocional de otra.





Recomendaciones

Los investigadores consideran que son tres oportunidades de mejora en cuanto a la estructura de la presente investigación: la primera son los instrumentos utilizados, la segunda es la muestra y la última es el tipo de investigación.

Sobre los instrumentos, se sugiere validar las pruebas Toronto Empathy Questionnaire y el Connor Davidson Resilience Scale, puesto que en la literatura internacional son los instrumentos más utilizados. Tomar en cuenta este dato resulta importante si el objetivo es seguir la línea de investigación ya existente sobre la relación de los constructos en cuestión.

En cuanto a la muestra, se recomienda realizar una investigación con una muestra más homogénea de participantes, y considerar las variables carrera y tipo de universidad. Esto busca delimitar los resultados a una población específica con miras a profundizar en la relación entre la empatía y la resiliencia. Esta misma consideración aplica para la variable sexo. Se recomienda, también, ampliar la investigación considerando un muestreo por cuotas, tomando como característica para dividir los estratos las variables mencionadas.

Los investigadores consideran que de este trabajo se desprenden dos líneas investigativas interesantes: (1) la diferencia entre los niveles de empatía y resiliencia según el tipo de universidad de los participantes (pública o privada); y (2) la diferencia entre los niveles de empatía y resiliencia según las edades de los participantes. Las variables edad y tipo de universidad no han sido abordadas a profundidad en el presente trabajo porque escapa a los objetivos propuestos.

Y, finalmente, en cuanto al tipo de investigación, los métodos de investigación cualitativa, como las entrevistas, suelen dar mayor claridad sobre la percepción individual sobre un constructo. Así, se puede recoger información más precisa sobre temas personales y/o subjetivos que ayuden a entender con mayor profundidad las características empáticas y resilientes de cada persona, y la apreciación que se tiene, a nivel general, de la relación entre ambas.



Referencias

- Abarca, M., Gómez, M., y Covarrubias, M. (2015). Análisis de los factores que contribuyen al éxito académico en estudiantes universitarios: estudio de cuatro casos de la Universidad de Colima. *International Education and Learning Review*, 3(2), 125-136. 10.37467/gka-revedu.v3.593
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1), 99-106. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v40n1/v40n1a10.pdf>
- Aon Corporation (2020). Resiliencia. Cómo la resiliencia de las personas permitirá a las empresas progresar. <https://risingresilient.s3.eu-west-2.amazonaws.com/aon-rising-resilient-report-es.pdf>
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3). 1038-1059. 10.6018/analesps.29.3.178511
- Aprendemos Juntos 2030 (2018, 15 de diciembre). *Resiliencia: el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional. Boris Cyrulnik.* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_IugzPwpsyY&t=5s
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25. PMID: 17295953. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17295953/>
- Baron-Cohen, S. y Wheelwright, S. (2004). The empathy quotient: An investigation of adults with Asperger syndrome or high functioning autism, and normal sex differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders*. 34, 163–175. 10.1023/b:jadd.0000022607.19833.00.
- Bartone E., Ursano R., Wright K. e Ingraham L. (1989) The impact of a military air disaster on the health of assistance workers: a prospective study. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 177, 317–328. <http://www.hardiness-resilience.com/docs/milairdisaster.pdf>
- Basilio, M. (2018). *Inteligencia emocional y resiliencia en los estudiantes de cuarto y quinto año de la facultad de Psicología de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán* [tesis de pregrado, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. <https://hdl.handle.net/20.500.13080/5004>

- Batson, C. D. (1991). *The altruism question: Toward a social psychological answer*. Erlbaum
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 11(3), 125–146. 10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024
- Bigi, M. (2015). El Modelo de los Cinco Factores y la Teoría Triangular del Amor. *Journal of Research in Social Psychology*, 1(2). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1228>
- Block, J.H. y Block, J. (1980). The role of ego-control and ego resiliency in the organization of behavior. En Collins, W. (Ed.) *Minnesota symposia on child psychology* (pp. 39-101). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Block, J. y Kremen, A. M. (1996). IQ and ego-resiliency: Conceptual and empirical connections and separateness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(2), 349–361. 10.1037/0022-3514.70.2.349
- Brown, T., Williams, B., Boyle, M., Molloy, A., McKenna, L., Molloy, L. y Lewis, B. (2010). Levels of empathy in undergraduate occupational therapy students. *Occupational Therapy International*, 17,135-141. 10.1002/oti.297
- Bryant, B. (1982). An index of empathy for children and adolescents. *Child Development*, 53, 413-425. 10.2307/1128984
- Burmester, O. (2017). *Relación entre motivación de logro y empatía en alumnos de psicología en una universidad, Lima-Perú*. [tesis de licenciatura]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas(UPC). <http://repositorioacademico.upc.edu.pe/upc/handle/10757/622304>
- Castilla, H., Caycho T., Shimabukuro, M., Valdivia, A., y Torres – Calderón, M. F. (2014). Análisis exploratorio de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de adolescentes, jóvenes y adultos universitarios de Lima Metropolitana. *Revista de psicología de Arequipa*, 4(1), 80-93. https://www.researchgate.net/publication/312092117_Analisis_exploratorio_de_la_Escala_de_Resiliencia_de_Wagnild_y_Young_en_una_muestra_de_adolescentes_jovenes_y_adultos_universitarios_de_Lima_Metropolitana
- Cassaretto, M., Vilela, P. y Gamarra, L. (2021). Estrés académico en universitarios peruanos: importancia de las conductas de salud, características sociodemográficas y académicas. *Liberabit*, 27(2). 10.24265/liberabit.2021.v27n2.07

- Chaparro, R. y Pineda-Roa, C. (2020). Inventario de Reactividad Interpersonal. Adaptación cultural y análisis psicométrico en una muestra de universitarios en Colombia. *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*, 54(2), 1-18. 10.30849/ripijp.v54i2.1213
- Cho, H. y Jung, M. (2014). Effect of Empathy, Resilience, Self-care on Compassion Fatigue in Oncology Nurses. *Journal of Korean Academy of Nursing Administration*, 20(4), 373. 10.11111/jkana.2014.20.4.373
- Choi, B., Granero, R. y Pak, A. (2010). Catálogo de sesgos o errores en cuestionarios sobre salud. *Revista Costarricense de Salud Pública*, 19(2), 106-118. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rcsp/v19n2/art08v20n2.pdf>
- Cyrułnik, B. (2001). *La maravilla del dolor: el sentido de la resiliencia*. Ediciones Juan Granica.
- Cyrułnik, B. (2002). *Los patitos feos*. (Fernández, T. y Egibar, B. Trad., 1ra Ed.). Gedisa (Trabajo original publicado en 2001).
- Damáσιο, I. L., Pecci, N., Kleinsorge, R., Granero, A. L., Cerrato, S. H., Da Silva, O. y Lucchetti, G. (2017). Depression, Stress and Anxiety in Medical Students: A Cross-Sectional Comparison Between Students from Different Semesters. *Revista da Associação Médica Brasileira*, 63(1), 21-28. 10.1590/1806- 9282.63.01.21
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in Empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85. https://www.uv.es/friasnav/Davis_1980.pdf
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113–126. 10.1037/0022- 3514.44.1.113
- Davis, M. H. (1996). Empathy: A Social Psychological Approach. *Westview Press*, 12-14. <https://www.deempathischeorganisatie.nl/wp-content/uploads/2020/02/Boek-van-Mark-Davis-over-empathie-uit-2018.pdf>
- Dhar, B. K., Ayithey, F. K., Sarkar, S. M. (2020). Impact of COVID-19 on Psychology among the University Students. *Global Challenges*, 4, 2000038. <https://doi.org/10.1002/gch2.202000038>
- Eisenberg, N. (2000). Emotion, Regulation, and Moral Development. *Annual Review of Psychology*, 51(1), 665–697. 10.1146/annurev.psych.51.1.665

- Eisenberg, N., Fabes, R.A. y Spinrad, T.L. (2006). Prosocial development. En Damon, W. y Eisenberg, N. (Eds.), *Handbook of child psychology, Vol. 3: Social, emotional, and personality development* (pp. 646-718). John Wiley.
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B. y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/42831>
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Higgitt, A., y Target, M. (1994). The Emanuel Miller Memorial Lecture 1992 The Theory and Practice of Resilience. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 35(2), 231–257. 10.1111/j.1469-7610.1994.tb01160.x
- Fultz, A. y Bernieri, F. (2021). Observer descriptions of the empathic person: a look at the Davis IRI and Hogan empathy scales, *The Journal of Social Psychology*, 162(1), 16-40. 10.1080/00224545.2021.1985416
- García-Vesga, M. C. y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2013000100003
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la Mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. (D.R., Trad., 6ta edición, Colombia) Fondo de cultura económica. (pp. 188- 192)
- Garnezy, N. (1991). Resilience in children's adaptation to negative life events and stressed environments. *Pediatric annals*, 20(9), 459–466. 10.3928/0090-4481-19910901-05
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Edición Javier Vergara S.A.
- Goleman, D. (1998). *Inteligencia emocional*. (Mateo, E. Trad.) Javier Vergara Editor (Trabajo original publicado en 1995).
- Gómez, M. (2019). *Estandarización de la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young en universitarios de Lima metropolitana*. [Tesis de grado de Psicología]. Universidad Ricardo Palma. Facultad de Psicología. Lima, Perú.
- González-Jaimes, N. L., Tejeda-Alcántara, A. A., Espinosa-Méndez, C. M. y Ontiveros-Hernández, Z. O. (2020). Psychological impact on Mexican university students due to confinement during the Covid-19 pandemic. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756>
- Grimaldo, M., Correa, J., Manzanares, E. y Macavilca, K. (2022). Validez e invarianza factorial del

- Índice de Reactividad Interpersonal en universitarios peruanos. *Ciencias Psicológicas*, 16(2). 10.22235/cp.v16i2.2810
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5ta Ed.). Mc GrawHill
- Hess, C. (2018). *Empatía y resiliencia del yo en adolescentes*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-122/253>
- Hoffman, M. (1982). The measurement of empathy. En Izard, C. (Ed.), *Measuring emotions in infants and children* (pp. 279-296). Cambridge University Press
- Hogan, R. (1969). Development of an empathy scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 33,307–316. 10.1037/h0027580
- Jew, C. L. (1992). *Development and validation of a measure of resiliency*. [Tesis doctoral sin publicar], University of Denver. Citado por: Bennett E, Novotny J, Green K, Kluever R. (1998). Confirmatory factor analysis of the resiliency scale. San Diego: American Educational Research Association. En: ERIC Education Resources Information Center [base de datos en internet]. Washington: Institute of Education Sciences. http://eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2/content_storage_01/0000000b/80/11/05/fb.pdf.
- Kemper K., Khirallah M. (2015). Acute Effects of Online Mind-Body Skills Training on Resilience, Mindfulness, and Empathy. *J Evid Based Complementary Altern Med.*, 20(4), 247-53. 10.1177/2156587215575816.
- Kiekens, G., Claes, L., Demyttenaere, K., Auerbach, R. P., Green, J. G., Kessler, R. C., Mortier, P., Nock, M. y Bruffaerts, R. (2016). Lifetime and 12 Month Nonsuicidal Self Injury and Academic Performance in College Freshmen. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 46(5), 563-576. 10.1111/sltb.12237
- Kotliarenco, M., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en Resiliencia*. Washington, D.C: Organización Panamericana de la Salud.
- Lasota, A., Tomaszek, K. y Bosacki, S. (2020a). Empathy, Resilience, and Gratitude –Does Gender Make a Difference? *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 36(3), 521–532. 10.6018/analesps.391541

- Lasota, A., Tomaszek, K. y Bosacki, S. (2020b). How to become more grateful? The mediating role of resilience between empathy and gratitude. *Current Psychology*, *41*, 6848–6857. 10.1007/s12144-020-01178-1
- Lee, T. Cheung, C., y Kwong, W. (2012). Resilience as a positive youth development construct: a conceptual review. *Scientific World Journal*, 390-450. 10.1100/2012/390450.
- Limaymanta, K. (2014). *Resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Huancayo*. [tesis de maestría]. Universidad Nacional del Centro del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12894/3249>
- Loggia, M., Mogil, J. y Bushnell, C. (2008). Empathy hurts: compassion for another increases both sensory and affective components of pain perception. *Pain*, *136*(1). 168-176. 10.1016/j.pain.2007.07.017
- López-Pérez, B., Fernández-Pinto, I. y Abad, F. (2008). *Test de empatía cognitiva y afectiva*. TEA Ediciones.
- Lugo-Márquez, C., Guerrero-Mojica, N., Castañeda-Guerrero, M., Gámez-Roque, N., Martínez-García, I. y Padilla-Muñoz, J. (2016). Resiliencia y factores de riesgo en estudiantes universitarios al inicio de su formación profesional. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, *24*(3), 171-176. http://revistaenfermeria.imss.gob.mx/editorial/index.php/revista_enfermeria/article/view/180/268
- Luthar S. S. (1993). Annotation: methodological and conceptual issues in research on childhood resilience. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, *34*(4), 441–453. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.1993.tb01030.x>
- Mathad, M., Pradhan, B. y Rajesh, S. (2017). Correlates and Predictors of Resilience among Baccalaureate Nursing Students, *Journal of Clinical and Diagnostic Research*, *11*(2), JC05-JC08. 10.7860/JCDR/2017/24442.9352
- Maximiano-Barreto, M., Fabrício, D., Luchesi B. y Chagas, M. (2020). Factors associated with levels of empathy among students and professionals in the health field: a systematic review. *Trends Psychiatry Psychother*, *42*(2). 207-215. 10.1590/2237-6089-2019-0035.
- McGhie, V. (2017). Entering University Studies: Identifying Enabling Factors for Transition from School to University. *Higher Education*, *73*(3), 407-422. <http://www.jstor.org/stable/26447622>

- McKenna, L., Boyle, M., Brown, T., Williams, B., Molloy, A., Lewis, B., y Molloy, L. (2012). Levels of empathy in undergraduate nursing students. *International journal of nursing practice*, 18(3), 246–251. 10.1111/j.1440-172X.2012.02035.x
- Mehrabian, A., y Epstein, N. (1972). A measure of emotional empathy. *Journal of Personality*, 40(4), 525-543. 10.1111/j.1467-6494.1972.tb00078.x
- Ministerio de Educación (MINEDU) (2021). *Inteligencia Emocional para el Aprendizaje*. Cartilla Informativa 3.
<https://teescuchodocente.minedu.gob.pe/meephowi/2022/01/Inteligencia-emocional-para-el-aprendizaje.pdf>
- Molano-Tobar, N. J., Vélez-Tobar, R. A., y Rojas-Galvis, E. A. (2019). Actividad física y su relación con la carga académica de estudiantes universitarios. *Hacia promoción de la salud*, 24(1), 112- 120. 10.17151/hpsal.2019.24.1.10
- Montag, C., Gallinat, J. y Heinz, A. (2008). Theodor Lipps and the Concept of Empathy: 1851–1914. *The American Journal of Psychiatry*, 165(10), 1261. 10.1176/appi.ajp.2008.07081283
- Morice-Ramat, A., Goronflot, L. y Guihard, G. (2018). Are alexithymia and empathy predicting factors of the resilience of medical residents in France? *International Journal of Medical Education*, 9, 122-128. 10.5116/ijme.5ac6.44ba
- Novella, A. (2002). *Incremento de la resiliencia luego de la aplicación de un programa de psicoterapia breve en madres adolescentes* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Nunja, M. (2016). *Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia en estudiantes de institutos técnicos superiores de la ciudad de Trujillo* [Tesis de pregrado]. Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/322/nunja_am.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013). *Plan de acción sobre salud mental 2013-2020*.
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/97488/9789243506029_spa.pdf;jsessionid=6DCE9FC2403258F8330CBD21D083FF5F?sequence=1
- Papalia, D., Olds, S. y Felman, R. (2010) Desarrollo psicosocial en la adolescencia. En R. López (Ed.) *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia* (11va ed.)

- (pp.513-539). Mc Graw Hill. Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano* (M. E. Ortiz y J. F. Dávila, Trads.). McGraw Hill Education. (Obra original publicada en 1984)
- Pereira, R. (2007). Resiliencia individual, familiar y social. *Bibliopsiquis*, 8. <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/resiliencia-individual-familiar-y-social/>
- Quintiliani, L.; Sisto, A.; Vicinanza, F.; Curcio, G. y Tambone, V. (2022). Resilience and psychological impact on Italian university students during COVID-19 pandemic. Distance learning and health. *Psychology, Health & Medicine*. 27(1), 69-80, 10.1080/13548506.2021.1891266
- Richaud de Minzi, M. (2008). Evaluación de la empatía en la población argentina. *Revista de Investigaciones en Psicología*, 11(1), 101-115. 10.15381/rinvp.v11i1.3880
- Roots of Empathy. (2017, 9 de junio). *Dr. Dan Siegel - An Interpersonal Neurobiology Approach to Resilience and the Development of Empathy* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=2dmX6XBZ1GY>
- Roque, M. (2020). *Relación entre resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de un centro pre- universitario privado de Lima Metropolitana-2020*. [tesis de licenciatura]. Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/8553>
- Rothbart, M. (2007). Temperament, development, and personality. *Current Directions in Psychological Science*, 16, 207-212. 10.1111/j.1467- 8721.2007.00505.x
- Royzman, E. B., y Rozin, P. (2006). Limits of symhedonia: The differential role of prior emotional attachment in sympathy and sympathetic joy. *Emotion*, 6(1), 82–93. <https://doi.org/10.1037/1528-3542.6.1.82>
- Rutter, M. (1990). Psychosocial resilience and protective mechanisms. En J. E. Rolf, A. S. Masten, D. Cicchetti, K. H. Nuechterlein, y S. Weintraub (Eds.), *Risk and protective factors in the development of psychopathology* (pp. 181–214). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511752872.013>
- Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal Orthopsychiatry*, 57(3), 316-329. 10.1111/j.1939-0025.1987.tb03541.x
- Rutter, M. (2012). Annual Research Review: Resilience-clinical implications. *Journal Of Child Psychology And Psychiatry*, 54(4), 474-487. 10.1111/j.1469-7610.2012.02615.x
- Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la Resiliencia, una alternativa peruana.

- Liberabit*, 11(11), 41-48. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1729-48272005000100006&script=sci_abstract&tlng=en
- Sam, P. R. y Lee, P. (2020). Do Stress and Resilience among Undergraduate Nursing Students Exist? *International Journal of Nursing Education*, 12(1), 146–149. 10.37506/ijone.v12i1.3770
- Sandín, B., Valiente, R., García-Escalera, J. y Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 1-21. 10.5944/rppc.27569
- Shi, L., Lu, Z., Que, J., Huang, X.L., Liu, L., Ran, M.S., Gong, Y., Yuan, K., Yan, W., Sun, Y., Shi, J., Bao, Y. y Lu, L. (2020). Prevalence of and Risk Factors Associated With Mental Health Symptoms Among the General Population in China During the Coronavirus Disease 2019 Pandemic. *JAMA Netw Open*, 3(7), e2014053. 10.1001/jamanetworkopen.2020.14053
- Silke, C., Brady, B., Boylan, C., y Dolan, P. (2018). Factors influencing the development of empathy and pro-social behaviour among adolescents: A systematic review. *Children and Youth Services Review*, 94, 421–436. 10.1016/j.childyouth.2018.07.027
- Song, Y. y Shi, M. (2017). Associations between empathy and big five personality traits among Chinese undergraduate medical students. *PLOS ONE* 12(2). 10.1371/journal.pone.0171665
- Stotland, E. (1969). Exploratory Investigations of Empathy. *Advances in Experimental Social Psychology*, 4, 271–314. 10.1016/s0065-2601(08)60080-5
- Strayer, J. y Roberts, W. (1989). Children's Empathy and Role Taking: Child and Parental Factors, and Relations to Prosocial Behavior. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 10, 227-239. 10.1016/0193-3973(89)90006-3
- Taylor, Z., Eisenberg, N., Spinrad, T., Eggum, N., y Sulik, M. (2013). The Relations of Ego-Resiliency and Emotion Socialization to the Development of Empathy and Prosocial Behavior Across Early Childhood. *Emotion*, 13(5), 822– 831. 10.1037/a0032894
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129-160. <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/817>

- Vinayak, S. y Judge, J. (2018). Resilience and Empathy as Predictors of Psychological Wellbeing among Adolescents. *International Journal of Health Sciences & Research*, 8(4).
https://www.ijhsr.org/IJHSR_Vol.8_Issue.4_April2018/IJHSR_Abstract.029.html
- Voluntarios del Bicentenario (2020). *Voluntarios del Bicentenario: Emergencia COVID-19/Reporte*. Presidencia del Consejo de Ministros.
<https://drive.google.com/file/d/1WhDVarXGvZMusRLvbBjyjdj6Y0SeaXw6h/view>
- Wagnild, G. M., y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165–178.
<https://psycnet.apa.org/record/1996-05738-006>
- Werner, E. y Smith, R. (1982). *Vulnerable but invincible: A longitudinal study of resilient children and youth*. McGraw-Hill.
- Wispé, L. (1978). *Altruism, sympathy and helping: Psychological and sociological principles*. Academic.
- Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise Above Adversity*. Villard Books.
- Wu, X., Lu, X., Zhang, H., Bi, Y., Gu, R., Kong, Y., y Hu, L. (2022). Sex difference in trait empathy is encoded in the human anterior insula. *Cerebral Cortex*, 33(9), 5055–5065.
- Zavaleta, A. (2021). *Resiliencia y felicidad en becarios de una universidad privada de Lima*. [tesis de licenciatura]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).
<https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/654808>

Apéndice 1 Matriz de consistencia

Título: Resiliencia y Empatía en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana en el 2021						
Problemas	Objetivos	Hipótesis	Operacionalización de variables		Escala de medición	Metodología
General			Resiliencia	Factores	Nominal Escala Likert del 1 – 7 (Totalmente en desacuerdo – Totalmente de acuerdo)	Tipo de investigación: cuantitativa Diseño de investigación: no experimental Método: Transeccional/transversal Alcance de la investigación: correlacional Población: todos los jóvenes universitarios de Lima Metropolitana de 18 a 25 años.
¿Existe relación entre la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?	Determinar si existe relación entre la resiliencia y la empatía en jóvenes universitarios entre 18 a 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.	H ₁ : Existe relación entre la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021. H ₀ : No existe relación entre la resiliencia y la empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021	Son las puntuaciones derivadas de los ítems de las áreas de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) –adaptación peruana de Gómez (2019)	- Ecuanimidad - Perseverancia - Confianza en uno mismo - Satisfacción personal - Sentirse bien solo		
Específicos			Empatía	Componentes	Nominal Escala Likert del 1 – 5 (Totalmente en desacuerdo – Totalmente de acuerdo)	Muestra: 362 universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana. Técnicas de recolección de datos: Instrumentos de evaluación psicológica descritos en el área Operacionalización de
1. ¿Cuál es el nivel de resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?	1. Determinar el nivel de resiliencia de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.	Los jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana tienen altos niveles de resiliencia en el 2021	Son las puntuaciones derivadas de los ítems del Inventario de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis (1983) – adaptación colombiana de Chaparro y Pineda-Roa (2020)	- Preocupación empática - Fantasía - Toma de perspectiva - Aflicción		
2. ¿Cuál es el nivel de empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?	2. Determinar el nivel de empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021.	Los jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana tienen altos niveles de empatía en el 2021				

universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana en el 2021?	y 25 años en Lima Metropolitana en el 2021.	Lima Metropolitana tienen altos niveles de empatía en el 2021.		personal		Variables. El muestreo fue no probabilístico en cadena – “bola de nieve”.
3. ¿Cuál es la relación entre los componentes de la empatía y las dimensiones de la resiliencia de jóvenes universitarios de Lima Metropolitana en el 2021?	3. Determinar la relación entre los componentes de la empatía y las dimensiones de la resiliencia en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana en el 2021	Existirá una relación entre los factores de la resiliencia y los componentes de la empatía en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana en el 2021.				
4. ¿Existe diferencia en la empatía de jóvenes universitarios de Lima Metropolitana según su sexo?	4. Determinar la diferencia de la empatía en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana según su sexo.	Existe diferencia en empatía de jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo.				
5. ¿Existe diferencia en la resiliencia de jóvenes universitarios de Lima Metropolitana según su sexo?	5. Determinar la diferencia de la resiliencia en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana según su sexo.	Existe diferencia de la resiliencia en jóvenes universitarios entre 18 y 25 años de Lima Metropolitana según su sexo				

Apéndice 2 Consentimiento informado digital

Relación entre la empatía y resiliencia de estudiantes universitarios

La presente investigación tiene como objetivo determinar la relación entre los niveles de empatía y resiliencia en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.

La participación es voluntaria y anónima.

Para poder participar considera que debes cumplir con los siguientes criterios:

- Tener entre 18 y 25 años.
- Vivir actualmente en algún distrito de Lima Metropolitana
- Estar matriculada o matriculado en el ciclo académico 2021-II en una universidad pública o privada de Lima Metropolitana.

De tener alguna pregunta, puedes escribirme al correo francarusso98@gmail.com

Muchas gracias por tu tiempo.

 francarusso98@gmail.com (no compartidos)
[Cambiar de cuenta](#)



*Obligatorio

¿Aceptas participar de esta investigación? *

Sí

No

[Siguiente](#)

[Borrar formulario](#)

Anexo 1 Ficha Técnica Resiliencia**FICHA TÉCNICA ESCALA DE RESILIENCIA****Nombre:** Resilience Scale **Autores:**Wagnild, G. y Young, H. **Procedencia:**

Estados Unidos

Adaptación al contexto peruano: Gómez, M. (2019). Universidad Ricardo Palma**Administración:** Individual o colectiva**Duración:** 10 a 15 minutos**Aplicación:** Para estudiantes universitarios**Significación:** Esta escala comprende 25 ítems. El formato de respuesta es una escala tipo Likert de 7 niveles (Totalmente en desacuerdo- Totalmente de acuerdo). El rango de puntuación va de 25 a 175 puntos.**Confiabilidad:** $\alpha=.87$

La Escala de Resiliencia se desarrolla en torno a dos factores:

- Factor 1: Competencia personal (15 ítems)
- Factor 2: Aceptación de uno mismo (10 ítems)

En estos factores se distribuyen 5 dimensiones de la resiliencia:

- Ecuanimidad (4 ítems)
- Perseverancia (7 ítems)
- Confianza en sí mismo (6 ítems)
- Satisfacción personal (4 ítems)
- Sentirse bien solo (4 ítems)

Validez: los ítems son explicados en, al menos, un 25% por el modelo de Análisis Factorial Exploratorio considerando los dos factores mencionados).**Baremación:** Puntaje Muy bajo (25-94), Bajo (95-115), Moderado (116-122), Alto (123-132) y Muy Alto (133-175)

Anexo 2 Ficha Técnica Empatía

FICHA TÉCNICA ESCALA DE EMPATÍA

Nombre: Interpersonal Reactivity Index

Autores: Davis, M.

Procedencia: Estados Unidos

Adaptación al contexto colombiano: Inventario de Reactividad Interpersonal, Chaparro y Pineda-Roa (2020). Revista Interamericana de Psicología

Administración: Individual o colectiva

Duración: 10 a 15 minutos

Aplicación: Para estudiantes universitarios

Significación: Esta escala comprende 22 ítems. El formato de respuesta es una escala tipo Likert de 5 niveles (No me describe bien - Me describe muy bien). El rango de puntuación va de 22 a 110 puntos.

Confiabilidad: $\alpha=.809$

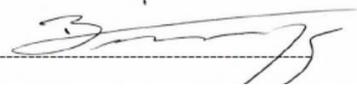
El Inventario de Reactividad Interpersonal se desarrolla en torno a cuatro componentes:

- Preocupación empática (7 ítems)
- Fantasía (5 ítems)
- Toma de perspectiva (5 ítems)
- Aflicción persona (5 ítems)

Validez: En el caso de la validez de constructo, se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio, que mostró indicadores con buen ajuste al modelo de cuatro factores (CFI = .94 y RMSEA =.057) . En el caso peruano, luego de la aplicación de la prueba por parte de los investigadores, Grimaldo, Correa, Manzanares y Macavilca (2022) hallaron que el IRI, aplicado a universitarios peruanos, cuenta con un nivel de ajuste adecuado (CFI = .957 Y RMSEA = .091). La validez de constructo se determinó a través del juicio de expertos. Tanto en el criterio de relevancia (V = 1) como en el de pertinencia (V = 1) se obtuvo una validez excelente. En el criterio de calidad también se obtuvo un puntaje aceptable (V = 0.85), aunque se hizo necesario hacer modificaciones en ciertos ítems, de acuerdo a las recomendaciones de los jueces.

Baremación: Puntaje Bajo (22-60), Medio (61-69) y Alto (70-110)

Anexo 3 Cuadro resumen del juicio de expertos

Juez	Grado Académico	Fecha de Lectura	Aprobación del instrumento	Firma
Pollera Jara, Carlos Alberto	Licenciado en Psicología	08/06/2021	Aplicable después de corregir	 Carlos Pollera Jara C.Ps. P. 30219.
Mogrovejo Sánchez, José Amílcar	Doctor en Psicología	08/06/2021	Aplicable después de corregir	José Mogrovejo Sánchez
Clemente Vásquez, Omar Enrique	Licenciado en Psicología	28/06/2021	Aplicable después de corregir	Omar Clemente Vásquez
Llerena Reátegui, Lourdes Patricia	Licenciada en Psicología	03/08/2021	Aplicable después de corregir	
Vallejos Flores, Miguel Ángel	Máster en Psicología	07/06/2021	Aplicable	

Anexo 4 Adaptación colombiana del Inventario de Reactividad Interpersonal de Davis revisada por el juicio de expertos

Ítems	¿Qué tanto te describen estas afirmaciones?	No me describe nada bien	No me describe bien	Me describe un poco	Me describe más o menos bien	Me describe muy bien
1	A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación por la gente menos afortunada que yo					
2	No me suelo sentir muy triste por otras personas cuando tienen problemas					
3	Cuando veo que se están aprovechando de alguien tiendo a protegerlo/a.					
4	Regularmente las desgracias de otras personas no me molestan mucho					
5	No suelo sentir mucha compasión cuando veo que alguien está siendo tratado/a injustamente					
6	A menudo me siento bastante conmovido/a por cosas que veo que ocurren a mi alrededor					
7	Me describiría como una persona con un corazón "muy blando".					
8	Fácilmente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela.					
9	Usualmente soy objetivo/a cuando veo una película u obra de teatro.					
10	Después de ver una obra de teatro o una película me he sentido como si fuera uno de los personajes.					
11	Cuando veo una buena película puedo situarme muy fácilmente en el lugar del protagonista.					

12	Cuando estoy leyendo una historia o una novela interesante, imagino cómo me sentiría si los acontecimientos de la historia me estuvieran sucediendo a mí.					
13	Antes de tomar una decisión intento tener en cuenta el punto de vista de todos los que están en desacuerdo.					
14	A veces intento comprender mejor a mis amigos/as imaginándome cómo venellos/as las cosas desde su punto de vista.					
15	Creo que hay varias posturas para cada situación e intento tener en cuenta todas las posturas.					
16	Cuando estoy disgustado/a con alguien, normalmente intento ponerme en su lugar por un momento.					
17	Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría si estuviera en su lugar.					
18	En situaciones de emergencia me siento asustado/a e incómodo/a					
19	Algunas veces me siento impotente cuando estoy en la mitad de una situación muy emotiva.					
20	Me asusta estar en una situación emocionalmente tensa.					
21	Tiendo a perder el control durante las emergencias.					
22	Me derrumbo cuando veo a alguien que necesita ayuda en una emergencia.					

Anexo 5 Cuestionario digital

Relación entre la empatía y resiliencia de estudiantes universitarios

francarusso98@gmail.com (no compartidos)
[Cambiar de cuenta](#)

*Obligatorio

¡Hola! Soy Franca Russo, bachiller en Psicología, y me encuentro realizando mi proyecto de tesis para obtener el grado de licenciatura en dicha carrera. Muchas gracias por aceptar participar de esta investigación, no te tomará más de 10 minutos responder el cuestionario.

Datos sociodemográficos

Edad *

18

19

20

21

22

23

24

25

Género *

Femenino

Masculino

Otro

Región de procedencia *

Elige

Residencia actual *

Elige

Tipo de universidad *

Pública

Privada

Nombre de la universidad (nombre completo) *

Tu respuesta

Carrera que estudias *

Elige

Si tu respuesta fue "otra", ¿qué carrera estudias?

Tu respuesta

Ciclo *

Elige

Cuestionario Empatía - Índice de Reactividad Interpersonal de Davis (1983)

A continuación, marca con mucha honestidad en las casillas del 1 al 5 dependiendo de qué tan bien te describan las siguientes afirmaciones. Recuerda que no existen respuestas correctas o incorrectas.

 francarusso98@gmail.com (no compartidos)
[Cambiar de cuenta](#) 

*Obligatorio

Índice de Reactividad Interpersonal *

	No me describe nada bien	No me describe bien	Me describe un poco	Me describe más o menos bien	Me describe muy bien
1. A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación por la gente menos afortunada que yo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Me derrumbo cuando veo a alguien que necesita ayuda en una emergencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Fácilmente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. Antes de tomar una decisión intento tener en cuenta el punto de vista de todos los que están en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

5. Tiendo a perder el control durante las emergencias.	<input type="radio"/>				
6. Usualmente soy objetivo/a cuando veo una película u obra de teatro.	<input type="radio"/>				
7. A veces intento comprender mejor a mis amigos/as imaginándome cómo ven ellos/as las cosas desde su punto de vista.	<input type="radio"/>				
8. No me suelo sentir muy triste por otras personas cuando tienen problemas.	<input type="radio"/>				
9. Después de ver una obra de teatro o una película me he sentido como si fuera uno de los personajes.	<input type="radio"/>				
10. Creo que hay varias posturas para cada situación e intento tener en cuenta todas las posturas.	<input type="radio"/>				
11. Cuando veo que se están aprovechando de alguien tiendo a protegerlo/a.	<input type="radio"/>				
12. Me asusta estar en una situación emocionalmente tensa.	<input type="radio"/>				

13. Cuando estoy disgustado/a con alguien, normalmente intento ponerme en su lugar por un momento.	<input type="radio"/>				
14. Regularmente las desgracias de otras personas no me molestan mucho	<input type="radio"/>				
15. Algunas veces me siento impotente cuando estoy en la mitad de una situación muy emotiva.	<input type="radio"/>				
16. Cuando veo una buena película puedo situarme muy fácilmente en el lugar del protagonista.	<input type="radio"/>				
17. No suelo sentir mucha compasión cuando veo que alguien está siendo tratado/a injustamente	<input type="radio"/>				
18. Cuando estoy leyendo una historia o una novela interesante, imagino cómo me sentiría si los acontecimientos de la historia me estuvieran sucediendo a mí.	<input type="radio"/>				
19. Antes de criticar a alguien intento imaginar cómo me sentiría si estuviera en su	<input type="radio"/>				

20. A menudo me siento bastante conmovido/a por cosas que veo que ocurren a mi alrededor	<input type="radio"/>				
21. En situaciones de emergencia me siento asustado/a e incómodo/a.	<input type="radio"/>				
22. Me describiría como una persona con un corazón "muy blando".	<input type="radio"/>				

Enviar Borrar formulario

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones sobre tu forma de afrontar situaciones difíciles. Elige tu grado de acuerdo a las mismas, desde "totalmente en desacuerdo" hasta "totalmente de acuerdo".

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young *

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Parcialmente en desacuerdo	Indiferente	Parcialmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Cuando planifico algo, lo realizo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Soy capaz de resolver mis problemas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. Para mí es importante mantenerme interesado/a en algo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

5. Si debo hacerlo, puedo estar solo/a.	<input type="radio"/>				
6. Estoy orgulloso/a de haber podido alcanzar metas en mi vida.	<input type="radio"/>				
7. Generalmente me tomo las cosas con calma.	<input type="radio"/>				
8. Me siento bien conmigo mismo/a.	<input type="radio"/>				
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	<input type="radio"/>				
10. Soy decidido/a.	<input type="radio"/>				
11. Soy amigo/a de mí mismo/a.	<input type="radio"/>				
12. Rara vez me pregunto sobre la finalidad de las cosas.	<input type="radio"/>				

13. Considero cada situación de manera detallada.

14. Puedo superar las dificultades porque anteriormente he experimentado situaciones similares.

15. Soy autodisciplinado/a.

16. Por lo general encuentro de qué reírme.

17. La confianza en mí mismo/a me permite atravesar momentos difíciles.

18. En una emergencia soy alguien en quien pueden confiar.

19. Usualmente puedo ver una situación desde varios puntos de vista.

20. A veces me obligo a hacer cosas me gusten o no.

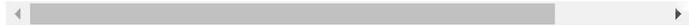
21. Mi vida tiene sentido.

22. No me aflijo ante situaciones sobre las que no tengo control.

23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.

24. Tengo suficiente energía para lo que debo hacer.

25. Acepto que hay personas a las que no les agrado.



Atrás

Enviar

Borrar formulario